

308923

64
24

UNIVERSIDAD PANAMERICANA

ESCUELA DE PEDAGOGIA
INCORPORADA A LA
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO



FALLA DE ORIGEN

EL BINOMIO FAMILIA - ESCUELA EN EL DESARROLLO DE LA
CREATIVIDAD DEL NIÑO EN EL SEGUNDO PERIODO DE LA
EDAD ESCOLAR.

T E S I N A

QUE PRESENTA:
MARIA MARGARITA GUTIERREZ TOMMASI
PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADO EN PEDAGOGIA

DIRECTOR DE TESINA:
LIC. MARIA TERESA MENDOZA MARTINEZ

MEXICO, D. F.

1995



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A Dios Nuestro Señor, motor de mi vida.

A Eduardo, con todo mi amor. Gracias por tu confianza ilimitada, tu apoyo incondicional, tu cariñosa ayuda, tu paciencia en todo momento y por tanto amor. Sin ti no lo hubiera podido lograr.

A José Eduardo, mi pequeño compañero y mi gran inspiración para ser siempre mejor. Gracias por tu paciencia y tu eterna sonrisa.

Al bebé que viene. Eres parte importante de este logro. Esperamos ansiosos tu llegada.

A mis padres, Guillermo y Margarita, gran ejemplo de vida. Gracias por darme la oportunidad de ser cada vez mejor, por acompañarme siempre en los momentos más importantes de mi vida y por darme tanto amor.

A mis hermanos, Willy, Lulú, Xavier, Nelly, Pato, y Vero. Gracias por estar siempre conmigo y por su gran cariño y ayuda.

A mi abuelita Fina, mi gran compañera durante los años de estudio.

A la familia Patiño Sanz. Gracias por su cariño e interés en todo momento, por su confianza y ayuda incondicional.

A la Universidad Panamericana por esta gran oportunidad.

INDICE

INTRODUCCION	1
CAPITULO I	
PEDAGOGIA, EDUCACION Y EL BINOMIO FAMILIA-ESCUELA	
I.1 PEDAGOGIA.	6
I.1.1 LA PEDAGOGIA COMO CIENCIA.	7
I.1.2 LA PEDAGOGIA COMO ARTE.	8
I.2 EDUCACION.	9
I.2.1 DIFERENTES ACEPCIONES DE EDUCACION.	9
I.2.2 HOMBRE: SUJETO DE EDUCACION.	12
I.2.3 EDUCACION INTEGRAL.	14
I.3 BINOMIO FAMILIA - ESCUELA.	16
I.3.1 LA FAMILIA COMO CELULA DE LA SOCIEDAD.	16
I.3.1.1 LA FAMILIA COMO AGENTE EDUCATIVO.	18
I.3.2 LA ESCUELA.	20
I.3.2.1 LA ESCUELA PRIMARIA.	22
I.3.3 BINOMIO FAMILIA - ESCUELA.	23
CAPITULO II	
EL NIÑO EN EL SEGUNDO PERIODO DE LA EDAD ESCOLAR	
II.1 EL CONOCIMIENTO DEL NIÑO Y SUS ETAPAS DE DESARROLLO.	27
II.1.1 EL ESTUDIO DEL EDUCANDO.	28
II.1.1.1 LA ESFERA BIOLOGICA.	28
II.1.1.2 LA ESFERA PSICOLOGICA.	23
II.1.1.3 LA ESFERA SOCIOLOGICA.	31
II.1.2 LAS ETAPAS DEL DESARROLLO.	32

II.2 CARACTERISTICAS DEL NIÑO EN EL SEGUNDO PERIODO DE LA EDAD ESCOLAR.	34
II.2.1 LA EDAD ESCOLAR	34
II.2.2 CARACTERISTICAS BIOLÓGICAS, PSICOLÓGICAS Y SOCIALES DEL NIÑO EN EL SEGUNDO PERIODO DE LA EDAD ESCOLAR.	36
II.2.2.1 CARACTERISTICAS BIOLÓGICAS	37
II.2.2.2 CARACTERISTICAS PSICOLÓGICAS.	39
II.2.2.3 CARACTERISTICAS SOCIALES	44
II.3 LA EDAD DE LA PUBERTAD	48

**CAPITULO III
LA CREATIVIDAD**

III.1 CONCEPTUALIZACION.	51
III.2 LA PERSONA CREATIVA	54
III.2.1 EL DESARROLLO DE LA CREATIVIDAD.	57
III.2.2 ACTITUDES INHIBITORIAS Y DESARROLLO DE LA CREATIVIDAD EN EL SEGUNDO PERIODO DE LA EDAD ESCOLAR	63
III.3 EL PROCESO CREADOR	66
III.4 EL PRODUCTO CREADO	68
III.5 INFLUENCIAS AMBIENTALES	69
III.5.1 INFLUENCIA DE LA FAMILIA EN EL DESARROLLO DE LA CREATIVIDAD	71
III.5.2 INFLUENCIA DE LA ESCUELA EN EL DESARROLLO DE LA CREATIVIDAD	72

APARATO CRITICO

ANALISIS CRITICO	74
CONCLUSIONES	81
RECOMENDACIONES.	84
ALGUNAS CONSIDERACIONES PARA FOMENTAR LA CREATIVIDAD	
DE PADRES Y MAESTROS	85
EN EL HOGAR	87
EN LA ESCUELA	88
BIBLIOGRAFIA	91

INDICE DE CUADROS

CAPITULO II

CUADRO A: Periodos criticos en el desarrollo de la creatividad	60
CUADRO B: Factores para el desarrollo de la creatividad	62

INTRODUCCION

Los rápidos cambios sociales de los que el hombre ha sido objeto al paso del tiempo, los nuevos descubrimientos y la aparición de nuevas técnicas, así como las continuas investigaciones de conocimientos sobre la naturaleza, han facilitado y revolucionado la educación. Así la preocupación educativa se ha extendido a diversos ámbitos y ha logrado resolver los problemas educativos con los medios que tiene a su alcance. Este ciertamente es un triunfo de la educación y que ha sobrepasado la ciencia y la técnica educativas.

Las demandas educativas del momento son vistas con un interés puramente pedagógico. Estos intereses incluyen metas educativas que pretenden en primer lugar la formación de individuos integral y plenamente desarrollados, que tengan éxito en la vida. A este respecto, investigaciones recientes indican que el logro de este anhelo educativo está relacionado íntimamente con la capacidad creadora.

Sin embargo, las transformaciones a las que estamos asistiendo, por desgracia son transformaciones que arrancan del progreso tecnológico y que han impulsado un cambio en la economía generando al mismo tiempo otros muchos cambios en la vida social, en la civilización y en la cultura. Se ha formado una sociedad masificada, una vida rápida y mecanizada que ha contribuido a la pérdida casi total de la expresión y de la creatividad.

El mundo en que vivimos y sobre todo el que heredaremos a nuestros hijos, estará lleno de retos difíciles, y tenemos que ofrecer desde hoy a nuestros niños las posibilidades para dar respuesta a dichos retos y adaptarse al mundo de mañana. Esta adaptación es un constante cambio y requiere de muchas habilidades, entre otras la de ser creativos para saber adoptar rápidamente

ideas y conocimientos nuevos y ser capaces de desechar otros antes adquiridos.

Es por esto, que surge la imperiosa necesidad de estimular y propiciar desde pequeños en los niños la capacidad creadora, a este respecto la escuela y la casa pueden y deben proporcionarle las oportunidades necesarias para desarrollar esta capacidad. Debe ser un proceso progresivo en el que se tome en cuenta la evolución interior del niño, para que gradualmente enriquezca su espíritu, de modo que vaya formando desde muy pequeño los rasgos de una personalidad creativa.

Ante esta inminente necesidad, se han encontrado frecuentemente educadores, padres y maestros, para quienes lo importante es la cantidad de conocimientos que el niño debe saber, haciéndolo memorizar lo que probablemente no le será útil en su vida futura. No se ha hecho conciencia de que los niños no son objetos que están en el mundo esperando a ser manejados al servicio y gusto de la sociedad, pasivos y sin iniciativa, sino que son seres creativos, únicos y que aprenden de la propia experiencia enriquecida por la historia.

El problema educativo de fomentar el rendimiento y la productividad sin sacrificar por ello la originalidad y la creatividad constituye un reto serio y muy profundo en la educación. Sin embargo para ayudar a la escuela, está la familia que no debe descargar toda la responsabilidad educativa en esta institución, sobre todo si ésta surge del hogar mismo que evoluciona para satisfacer nuevas necesidades y para cumplir mejor la misión educativa.

Así pues es de gran trascendencia el que prevalezca una relación mutua entre padres y maestros que tenga al niño como centro de interés. Es deber de ambos favorecer el desarrollo de la creatividad en lugar de inhibirla como regularmente suele suceder. Solo así padres y maestros al poner la debida

atención al espíritu creador podrán lograr también el desarrollo de su personalidad y la realización de todas sus aptitudes. Así, el objetivo fundamental de la elaboración de este estudio surge de la necesidad de contar con padres y maestros conscientes de la existencia del potencial creativo dispuestos a desarrollarlo con fuerza y seguridad. Esto sólo se podrá lograr si existe una verdadera comunicación entre ambos, una superación y una capacitación tanto por parte de los maestros como de los padres.

De esta necesidad de superación y capacitación surge el segundo objetivo de este estudio, no menos importante y que consiste en el pleno conocimiento de la labor educativa que ha de realizarse, el conocimiento de las características del niño al que se ha de ayudar así como de todos los aspectos referentes a la creatividad. Cabe mencionar que se ha elegido al niño en el segundo período de la edad escolar, no porque los otros períodos no sean importantes, sino porque es en este período en el que el niño va adquiriendo globalmente gran madurez y atraviesa al mismo tiempo por una serie de cambios sociales, intelectuales, emocionales y físicos que no son sencillos y que en sí mismos constituyen un reto para el desarrollo de la creatividad.

La metodología que se plantea está fundamentada, en su parte medular por el marco teórico de la investigación documental, así como por las experiencias acumuladas durante algunos años con niños particularmente en la última fase del período escolar propiamente dicho. Se han seleccionado los temas que mejor completen el estudio que se desea con el propósito de analizarlos, así como dar una descripción lo más completa posible de los principales aspectos que los integran, con el objeto de hacer posteriormente algunas sugerencias o aportaciones pedagógicas que sirvan de apoyo para lograr el cumplimiento de los objetivos propuestos. Se han considerado tres capítulos o partes, que pretenden abarcar los conceptos fundamentales que favorezcan el mejor desarrollo de este estudio.

En el primer capítulo se analizan algunas cuestiones fundamentales que un profesor o padre de familia que sea consciente de su responsabilidad necesita reflexionar y que se encuentran enmarcadas en la Pedagogía misma, tales cuestiones son: la educación, la realidad humana y las principales consideraciones acerca de la familia y la escuela como agentes educadores. Autores como Víctor García Hoz, Lorenzo Luzuriaga, Ricardo Nassif y Oliveros Otero, entre otros, sirvieron como base para su desarrollo.

En el segundo capítulo se dan a conocer las principales características del niño en el segundo período de la edad escolar, pasando antes por un breve estudio sobre las etapas de desarrollo, así como de las esferas o dimensiones sobre las cuales se le debe conocer y educar. Así mismo se dan las características principales de la edad de la pubertad. Obras de autores como Alfonso Aguilo, Elizabeth Hurlock y Barbara M. Newman, entre otros, dieron las pautas para la realización de éste capítulo.

Por último, en el tercer capítulo, se tratan los principales conceptos de la creatividad, tales como son la personalidad creadora, el proceso y el producto creativo. Por otro lado, dado que el problema del desarrollo de la creatividad es uno de los problemas más importantes, se tratan los aspectos más relevantes en este ámbito, así como las inhibiciones que pueden afectar ese desarrollo. Finalmente, con referencia a las características creadoras del proceso educativo, se pone de manifiesto la necesidad de renovación, del cambio durante la época evolutiva y el influjo que ejercen los factores ambientales, más específicamente la familia y la escuela. Para este fin se utilizaron textos de Gary A. Davis, María H. Novaes, Galia Sefchovich, y Paul Torrance, entre otros.

Al finalizar el estudio se plantean algunas consideraciones sobre los conceptos fundamentales que se plantean, así como algunas recomendaciones que

contribuyen a una mejor comprensión del problema de la creatividad, logrando reafirmar su importancia en la educación tanto familiar como escolar, así como su influencia en la vida de los individuos y de la sociedad misma.

CAPITULO I

PEDAGOGIA, EDUCACION Y EL BINOMIO FAMILIA - ESCUELA.

1.1 Pedagogía

Se define comúnmente a la Pedagogía como "la ciencia y arte de la educación". A este respecto, arte y ciencia no son dos actitudes separadas, ambas están unidas por la realidad educativa, de la cual la especulación teórica arranca ideas y a la cual la reflexión práctica aplica sus normas.

Cabe anotar entonces que las diversas direcciones de la Pedagogía no son más que aspectos o visiones parciales de un solo objeto: la educación considerada desde distintos puntos de vista. La Pedagogía sería así como la integración de las diversas interpretaciones de la educación, las cuales no constituirían más que partes o capítulos de la misma. No hay en efecto más que una sola Pedagogía, la que tiene por objeto el estudio de la educación. Sin embargo, aún sumados el arte y la ciencia de educar no agotan las posibilidades de conocimiento que la educación ofrece. La educación se inscribe en el ámbito de la vida personal de cada hombre y está condicionada por factores diversos, de ahí las diversas interpretaciones que se dan a la Pedagogía.¹

Para que sea realmente útil la definición que de Pedagogía se manejó al principio del capítulo es necesario analizarla y esto se logrará de forma exitosa si se estudian los tres elementos que la conforman: arte, ciencia y educación. Por otro lado vale la pena entender la relación entre ciencia y arte, para así poder comprobar que el hecho de que la Pedagogía sea una ciencia no hace que deje de ser arte, y viceversa, sino que ambas visiones se complementan y ayudarán a entender y a estudiar mejor la realidad educativa.

¹ *cfr. LUZURIAGA, Lorenzo., Pedagogía., p.13-14.*

1.1.1 La Pedagogía como Ciencia.

A medida en que se desarrolla la cultura, la educación se ha ido haciendo cada vez más completa, no han bastado para resolver sus problemas la actividad individual, ha sido necesario que la Pedagogía se convirtiera en una ciencia.

Que la Pedagogía es una ciencia, lo demuestra su propia constitución. Toda ciencia está formada por un objeto propio, por un trozo de la realidad que no pertenece al campo de las otras ciencias. La Pedagogía tiene su objeto peculiar, la educación, que le corresponde exclusivamente a ella. Toda ciencia debe disponer de una serie de métodos para resolver sus problemas, y así los tiene la Pedagogía con sus métodos de observación, experimentación, comprensión, interpretación, etc. de la realidad educativa. Finalmente, toda ciencia organiza el resultado de sus estudios en un conjunto unitario de conocimientos en sistema y la Pedagogía también dispone de unidad y sistema.²

Sin embargo, existen otras ciencias que tienen por objeto de estudio la educación tales como son la Historia de la Educación, la Sociología de la Educación, entre otras. Entonces es necesario distinguirlas entre sí, y sólo pueden diferenciarse en razón de su objeto formal. La Pedagogía tiene autonomía en cuanto a su objeto de estudio formal que es el *acto educativo*, y que se convierte en su dominio propio, y un objeto de estudio material que es *el hombre*, que se convierte en su interés propio.

Sin embargo, hay que ser cuidadosos pues la ciencia puede ser entendida como un conocimiento exacto de la realidad de una manera metódica y sistemática.

² *ibidem*, p. 20.

*"El significado restringido de la ciencia tiene el valor de hacer de ésta un conocimiento exacto de la realidad, y de servir al hombre para prever el futuro en tanto introduce una matemática uniformidad en el orden de la naturaleza"*³

A este respecto podría parecer un poco violento el hecho de considerar a la Pedagogía una ciencia, sobre todo bajo estas circunstancias tan restringidas. La educación es un hecho sumamente variable en todos sus aspectos, y un aspecto tan riguroso para estudiar a la ciencia de la que es objeto no es el único, ni tampoco la Pedagogía es ciencia únicamente en este sentido. Así al ser la educación una tarea y una realidad humana, un esquema matemático no puede dar cuenta de ella, no puede ser comprendida en el concepto restringido de una ciencia en este sentido.

Es entonces cuando la Pedagogía busca sus propios métodos y adquiere su propia capacidad para estudiar la educación pero sin perder esa unidad, esa organización sistematizada y tampoco dejando a un lado las otras disciplinas de las que echar mano, pues la realidad educativa es amplísima y atañe al ser más complejo de la naturaleza: el hombre.

1.1.2 La Pedagogía como Arte.

Se ha hablado ya de la posesión de ciertos conocimientos que sistematicen de cierta manera a la Pedagogía. Lo importante de apuntar en este momento es que estos conocimientos no quedan aislados en una superficie meramente teórica, sino que ayudan a la mejor realización de la tarea que se requiere: la educación.

³ NASSIF, Ricardo., Pedagogía General, p.51.

"La educación no es una obra automática, sino que descansa en gran parte en la capacidad, gracia y destreza del educador. El educador debe poseer ciertas condiciones de artista, ser capaz de improvisar, de responder a situaciones nuevas, de interpretar la realidad".⁴ En este sentido aquél que realice la acción educativa tiene toda la libertad para llevarla a cabo de la mejor manera posible, ya que la sistematización de conocimientos del dominio científico, sólo le sirve como un mero apoyo, pero no podrán jamás regular su capacidad creadora, de adaptación y de conocimiento del ser humano al que se avoque su tarea educadora.

"La Pedagogía se hace visible en el conocimiento científico de la educación, en el que se incluye, naturalmente, un sistema de ideas y relaciones que representan adecuadamente a la realidad educativa. Del conocimiento pedagógico se espera una aplicación técnica para realizar del mejor modo posible el quehacer educador".⁵ Por lo tanto, cabe decir que ambas actitudes, la científica y la artística, están estrechamente unidas. Debemos esperar que el conocimiento científico de la educación se dirija hacia una mejor realización del quehacer educativo, perfeccionando así la realidad y la práctica, haciendo de este proceso algo verdaderamente armónico.

1.2 Educación.

1.2.1 Diferentes Acepciones de Educación.

Para entender el concepto que nos atañe, es importante que comencemos por estudiarlo desde sus raíces. *Etimológicamente, la palabra educación procede*

⁴ LUZURIAGA, Lorenzo., *op. cit.*, p. 15.

⁵ GARCIA HOZ, Victor., *Pedagogía Visible y Educación Invisible.*, p.22.

del latín educare, que significa "criar", "nutrir" o "alimentar", y de ex-ducere que equivale a "sacar", "llevar" o "conducir desde dentro hacia afuera".⁶

En la primera raíz se observa que se habla de alimentar, es decir, proporcionar "algo" al individuo que se incorpore a su organismo, y también el de facilitar el desenvolvimiento de las energías interiores, para dar lugar a un desarrollo total del hombre. En la segunda raíz, se habla de un movimiento, de un proceso, no de un mero resultado, mas aún, nos habla de un proceso que se da en la interioridad del hombre y no meramente en lo que se refiere a conductas externas, ya que esta conducta brota de la interioridad del hombre, es decir, de la educación que tenga.

"La educación en el concepto vulgar se ha concebido como el resultado de un proceso que termina en la posesión de determinadas formas de comportamiento social"⁷

Podemos decir a este respecto, que la educación se entiende como una mejora que se adquiere, ya sea por la familia, por la sociedad, o por la manera como influyen los diferentes agentes educativos. Se nos presenta en este sentido a la educación como un resultado y como un comportamiento, y ambas impresiones nos ayudarán para llegar a su significación en sentido estricto.

Hasta ahora, podemos observar que etimológicamente la educación se refiere a la interioridad del hombre, mientras que en su definición vulgar, es el producto de una influencia externa. Así pues tenemos dos perspectivas de la educación: la individualista y la sociológica, pero con un denominador común: la idea de superación y perfeccionamiento del hombre que es a lo que finalmente tiende la educación.

⁶ NASSIF, Ricardo., *op. cit.*, p.5.

⁷ GARCIA HOZ, Víctor., *Principios de Pedagogía Sistemática.*, p.16.

Una de las definiciones más significativas para los especialistas de la educación, es la de García Hoz que considera a la educación como "perfeccionamiento intencional de las potencias específicamente humanas".⁸ En este caso la persona humana es la que da unidad al proceso educativo, ya que se habla de capacidades que sólo atañen al hombre mismo (inteligencia y voluntad).

Por otro lado, cabe mencionar que existen otras definiciones dignas de tomarse en cuenta. Entre las más significativas se encuentra la de Oliveros Otero que dice:

*"La educación puede ser considerada como un medio de alcanzar el bien y la verdad; también puede entenderse como libertad y amor en desarrollo - crecer en la libertad y crecer en el amor; para un cristiano, crecer en la fe".*⁹ A este respecto se considera que entendimiento y voluntad participan en este proceso de mejora, el entendimiento tendiendo siempre a la verdad y la voluntad al bien. Libertad y amor también se hallan ligados al bien y la verdad y sólo con libertad y amor se podrá llegar a un verdadero perfeccionamiento del hombre.

Otra definición que cabe considerar es la que dice que *"la educación es un proceso que tiende a capacitar al individuo para actuar conscientemente frente a nuevas situaciones de la vida, aprovechando la experiencia anterior y teniendo en cuenta la integración, la continuidad y el progreso sociales. Todo ello de acuerdo con la realidad de cada uno, de modo que sean atendidas las necesidades individuales y colectivas".*¹⁰

En esta definición se habla del carácter dinámico de la educación en la vida, ya que pretende ayudarse de otras experiencias y continuar su acción siempre en

⁸ *Ibidem.*, p.25.

⁹ OTERO, Oliveros F., *Educación y Manipulación.*, p.29.

¹⁰ NERICI, Imideo G., *Hacia una Didáctica General Dinámica.*, p.19.

función de la individualidad del hombre mismo, pero también en perfecta armonía con la sociedad a la que pertenece y en la que se desenvuelve.

De acuerdo con lo que se lleva expuesto y en la forma más simple se puede decir pues, que la educación es la acción intencional, continua y sistemática que se ejerce para favorecer el mejoramiento del hombre que debe realizarse en un ambiente adecuado y con las condiciones propicias y estar a cargo de personas que reúnan la capacidad exigible para ese fin.

Por otro lado, se nota que en las definiciones anteriores existe un factor común que se refiere a un mejoramiento, un desenvolvimiento de las posibilidades del ser, o un acercamiento del hombre, a lo que constituye su finalidad, es decir dicha modificación no tendría sentido si no va encaminada hacia un perfeccionamiento. Con esta perfección que le proporciona la educación, el hombre se prepara para cumplir su misión en la tierra, y para darle un sentido a su vida.

Cabe mencionar también que la educación implica intencionalidad, esto es, necesita de la voluntad del hombre, pues es él con sus facultades específicamente humanas el único que puede realizar el proceso educativo.

1.2.2. Hombre: Sujeto de Educación.

Después de haber fundamentado que la educación está en función de la naturaleza humana, se observa que lo mismo sucede con la sociedad, sus problemas son problemas humanos y tanto la educación como la sociedad tienen en el hombre su raíz. Si el sujeto de educación es el hombre y la educación tiene que estar siempre adaptada a él, es imprescindible que nos detengamos a analizar al hombre como sujeto mismo de educación.

Son muchas las ideas que de educación se pueden tener, pero cuando se quiere llevar a la práctica alguna obra educativa, se ha de realizar con el pleno conocimiento del hombre, pero no del hombre abstracto, sino del hombre con sus características propias diferentes a los demás.

El hombre es una persona humana, que para Boecio "es la substancia individual de naturaleza racional". Cuando se habla de hombre en su calidad de persona nos referimos a su esencia. En lo que se refiere a "substancia individual", cada hombre existe por sí mismo, con una unidad en su ser que lo distingue de los demás hombres y de los demás seres en general, su individualidad se funda en la materia que interviene en su composición. Por otro lado, su "naturaleza racional" se refiere a que el ser humano tiene como notas propias y específicas su inteligencia y su voluntad, que son facultades necesarias para realizar el proceso educativo y por las cuales el hombre es persona.

Cada ser humano se caracteriza por ser algo único y a la vez muy similar a los demás seres humanos: se caracteriza por un "símismo" y por un "semejante" que hacen referencia a dos procesos: el de individualización y el de socialización. Es entonces cuando podemos referir la educación como enriquecimiento interior y como servicio a los demás.¹¹

Por esto, todo hombre en su situación actual es susceptible de perfección, porque aunque su naturaleza sea perfecta, necesita y pide mejorarse, porque este hombre se encuentra dentro de un contexto y su realización como persona no es perfecta dentro del mismo, por lo tanto, busca su plena realización y así busca enrolarse en un proceso de mejora que sólo la educación le podrá ofrecer.

¹¹ *cfr. OTERO, Oliveros F., Educación y Manipulación., p.30.*

Es importante recordar que el fin último del hombre es la felicidad, y, por ende también es el fin último de la educación. A este respecto Antonio Millán Puelles afirma: *"el estado perfecto del hombre en tanto que hombre es fin de una actividad, la educativa, que ciertamente se verifica en el tiempo pero que recae sobre un sujeto poseedor de una esencia no determinada por el tiempo. Es claro, en suma, que si el fin de la educación lo constituye el estado perfecto del hombre en tanto que hombre ese fin es común a todos educandos, aunque sean o puedan ser distintos los medios ordenados a su realización, según las circunstancias en que aquellos encuentren"*.¹²

Se trata entonces de lograr la perfección mediante la actualización de todas las potencialidades de la persona (entendimiento y voluntad) en la medida y en el orden en la que éstas puedan y deban desarrollarse, así como la medida en que tal proceso convenga a la situación existencial del sujeto que educa. Así pues, el proceso de educación y el hombre mismo se entrelazan al buscar ambos un fin único: el perfeccionamiento y por ende la felicidad.

1.2.3. Educación Integral

Se habla de educación integral cuando es posible poner unidad en todos los aspectos de la vida humana. *"La educación tiene, por tanto, un sentido personal y un sentido unitario. No se educa la naturaleza humana, sino cada persona humana, es decir, cada realidad subsistente en esta naturaleza. Y, por otra parte, no se educa algún aspecto del hombre: se educa todo el hombre"*.¹³

¹² MILLAN PUELLES, Antonio., *La Formación de la Personalidad Humana*...p. 54-55.

¹³ OTERO, Oliveros F., *Educación y Manipulación*... p.32.

Como se ha visto hasta ahora, la educación abarca todas las dimensiones humanas y consiste en un proceso de ayuda con el fin de que el hombre sea capaz de realizar una vida plenamente humana. Si no se educa la totalidad de lo que el hombre es, no se puede hablar de una educación digna del hombre porque estaríamos faltando también a su integridad como persona.

Así pues, la educación se realiza durante toda la vida humana, desde el nacimiento hasta la muerte y alcanza a todas las manifestaciones de la vida del hombre. Es por esto que si la educación ha de operar en todos los ámbitos en que transcurre la vida del hombre, también ha de operar en la unidad del hombre, logrando así también la unidad en la educación.

Surge también el hecho tan importante que es el de referir el proceso educativo a lo que cada hombre es, a su singularidad, ya que es la persona el origen de la educación, así como el término del mismo proceso educativo, así si se pierde la unidad de la persona, entonces se perderá la unidad de la educación, y con ella el perfeccionamiento propio de cada sujeto y su consiguiente relación con los demás resquebrajando así la sociedad.

Entonces se sabe ya que la educación tiende a perfeccionar las facultades del hombre y se conoce también que es un proceso continuo que comienza en la familia, continúa en la escuela y dura toda la vida, y durante este proceso, la más grande aspiración debe ser lograr que el hombre crezca y se desarrolle integralmente.

1.3 Binomio Familia - Escuela

1.3.1 La Familia como célula de la sociedad.

En innumerables ocasiones se ha oído hablar de familia como célula básica de la sociedad, tanto biológicamente como en sentido moral y cultural, y esto radica principalmente en que la estructura de una sociedad va en estrecha relación de las familias que la componen, y que sin ellas, no habría sociedad posible.

Biológicamente la familia tiene una gran importancia a nivel social, pues no es sólo dentro de ella que el hombre nace, crece y muere, sino más aún su importancia biológica radica en que la familia se manifiesta como principio y fundamento naturales de una sociedad auténticamente humana, de tal forma que aparece como la garantía de la humanización de las nuevas generaciones, primera experiencia humana de socialización, escuela natural e insustituible del matrimonio y la familia futura de los hijos. Es germen de virtudes convivenciales, raíz de sentimientos de fraternidad entre los miembros de la sociedad, además de ser la principal vía de mejora de la sociedad.

Dentro de este contexto, también vale la pena mencionar que es la familia la que proveerá al hombre de existencia, seguridad, y cuidará de sus necesidades corporales y materiales.

Moralmente la familia tiene una gran importancia dentro de la sociedad por el servicio que da esta institución a los valores religiosos, espirituales y morales. *"Sin la familia, difícilmente se podría conseguir el desarrollo de las virtudes humanas sociales y, en este sentido, la familia toma su sentido cuando el hombre se da cuenta de sus posibilidades y de sus limitaciones para servir a los demás, en definitiva, para conseguir una sociedad más justa y más completa de*

valores humanos, éticos y morales, que ha de transmitir a sus hijos mediante una educación integral".¹⁴

En este sentido de moralidad, es en la familia en donde sus miembros conocen las normas fundamentales de la ley moral natural y así adquieren conciencia de las virtudes humanas sociales tales como el amor al prójimo y la justicia, que sólo se aprenderán en la convivencia familiar, en donde además se ejercitarán aquellas virtudes que se fundan en el respeto a las demás personas con igual naturaleza humana y con los mismos derechos humanos, y entonces, si de lo aprendido en la convivencia familiar será el éxito de la convivencia social, la familia es parte fundamental del proceso de socialización del ser humano.

En el aspecto cultural, cabe decir que lo que mantiene a las sociedades mismas son las familias, ya que sin ellas la sociedad estaría en completa decadencia. Es papel de la familia el mantener los valores morales y espirituales como fuerzas rectoras de la sociedad, y como ya se ha dicho, éstos se dan primero en la familia. En este sentido si la familia misma no toma la responsabilidad en este aspecto educativo primero dentro de sí misma, no podrá entonces contribuir al desarrollo cultural de la sociedad que conforma.

Así pues, la familia es una institución y un conjunto de personas. Es una institución natural, no es obra de la sociedad, si no ya habría sido sustituida por otros inventos sociales. Es una institución natural que hace posible al hombre desde su nacimiento el disfrute o el ejercicio de algunos derechos esenciales: el derecho a la vida, el derecho a la educación, el derecho a completar en las mejores condiciones su proceso educativo, y en definitiva el derecho a ser persona. Es la familia el ámbito natural del amor y de la educación, y es en este

¹⁴ GONZALEZ, Eusebio., et al., *Familia y Educación*, p. 187.

sentido en el que se ha de dar primordial importancia a la familia como agente educativo.

1.3.1.1 Familia como Agente Educativo.

Hablando desde el punto de vista pedagógico, la familia es el primer y principal agente educativo. Es a ella a quien le compete inicialmente la educación de sus miembros y es en su seno donde tiene lugar una acción formativa informal, pero continua: la educación.

Como se ha visto anteriormente, es en la familia donde el hombre encuentra la plenitud de su existencia, en ella se hace tanto en el sentido biológico como en el espiritual. Necesita durante muchos años la ayuda de la familia para alcanzar el máximo desarrollo de sus potencias específicamente humanas (inteligencia y voluntad), necesita de un ámbito humano que le permita alcanzar este desarrollo y éste es precisamente la familia.

Así, las necesidades básicas del hombre, la de seguridad y dignidad que hacen posible a su vez una comunicación fecunda con los otros se alcanza en la familia, es aquí donde el ser humano va adquiriendo los elementos básicos para formar su criterio frente a la vida y va desarrollando igualmente los hábitos fundamentales de su voluntad para obrar de acuerdo con sus decisiones, en definitiva, va aprendiendo a vivir.

Es entonces importante recalcar que todo ser humano tiene derecho a la educación, a una formación intelectual, moral, espiritual, en síntesis integral, y que no se avoque únicamente al cuidado del desarrollo de sus necesidades físicas, que si bien son importantes sólo conforman una mínima parte de la unidad del ser humano. Así esta educación debe comenzar en la familia, pues es aquí donde el hombre encuentra su máxima realización y en donde

encuentra el camino perfecto para salir y darse a los demás, encontrando en ella la plena realización de su individualidad y su sociabilidad.

Así como también, al hablar del carácter continuo de la educación, es necesario apuntar que es responsabilidad esencial de la familia el poner a los hijos en el mundo y educarlos. Los hijos pese a ser algo distinto e independiente, son la prolongación de los padres. *"El fin de la educación es hacer que los hijos, a su debido tiempo, puedan emprender su obra de hombres. Está, pues, orientada por completo hacia el hijo".*¹⁵

Aquí el compromiso de los padres es mayúsculo, deben educar a sus hijos para que puedan continuar su vida, no sólo para que permanezcan dentro de la familia, sino para poder interactuar en una sociedad y aspirar a un mejor futuro y es en este momento que aunque realiza una actividad fundamental, la familia no está sola en esta tarea de educar a los hijos.

Por otro lado, todo este proceso supone una entrega total, una completa dedicación, y por consiguiente una educación basada en el amor. Los padres siempre tendrán el deber de consagrarse a sus hijos, y deberán buscar la manera de siempre dedicarse a la difícil tarea educativa, que aunque muchos puedan complementar, jamás podrán reemplazar. Esta forma de realizar la educación en la familia, no es más que una forma de vida, pues los primeros estímulos para el desarrollo se constituyen en la propia vida familiar, de aquí la importancia de una actitud adecuada y de un ambiente familiar propicio.

La familia, como institución natural, favorece el desarrollo de lo irrepetible de cada persona que la compone, de su intimidad y de las virtudes humanas que

¹⁵ RIESGO M, Luis., *La Familia Ahora.*, p. 271 - 272.

todas las sociedades necesitan. Por otra parte, hay que tener en cuenta que el hombre, como ser libre que es, necesita de su familia.

Sin embargo, la fuerza educadora de los padres choca con enormes dificultades, que niños y jóvenes entran desde muy temprana edad bajo el influjo de factores extrafamiliares. A dificultar esta tarea viene el medio ambiente de la sociedad moderna con un visión inconexa de la vida, de modo que el joven se encuentra colocado ante dificultades casi insuperables.¹⁶

Es entonces cuando se puede afirmar que el éxito del niño dependerá de su ambiente familiar, de sus elementos constitutivos y aún de las relaciones externas. Las buenas relaciones de padres e hijos, entre hermanos, conyugales, el ambiente físico, su influjo en la comunidad, entre otros, son sólo algunos de los aspectos a considerar y todos ellos hacen de la educación familiar una realidad compleja, que la familia no puede manejar sola.

Después de haber analizado algunos aspectos de la compleja tarea educativa de la familia, cabe mencionar que los padres deben tener conciencia de su propia insuficiencia para la educación de sus hijos, pues las limitaciones de la educación son muchas y quizá no se puedan resolver por completo en el seno de la familia. Aunque en todo momento una buena familia pueda proporcionar a sus hijos una sólida educación, los padres comprensivos y conscientes de sus deberes, desean la participación de una institución educativa complementaria, siendo generalmente ésta la escuela.

1.3.2 La Escuela

El ser humano pasa prácticamente toda su vida sometido a influencias educativas; pero, en lo que se refiere a la forma organizada y sistemática

¹⁶ *cfr. HOFNER, Joseph., Matrimonio y Familia., p. 59 - 60.*

llamada escolaridad, dichas influencias pueden darse desde el nacimiento hasta los 25 años o más si hay incorporación a los estudios complementarios.

Se puede afirmar que "la escuela es la comunidad educativa específica, el órgano de la educación sistematizada, el lugar donde esa educación se cumple y se ordena". En la escuela se encuentran maestros y alumnos; ambos se supeditan a un orden social y cultural superior, supraindividual, del que la escuela misma toma su organización. El contenido es provisto por la vida cultural de la comunidad y el alumno lo recibe de maestro, representante de las fuerzas sociales y culturales.¹⁷

Las funciones de la escuela son, las de la educación sistemática. En primer término, la escuela tiene una función concentradora, reúne las influencias que ha de transmitir al educando. Después tiene una función purificadora, selecciona las influencias conforme a un fin y a un concepto de hombre, y también las coordina dentro de las disposiciones de cada individuo. Por último tiene una función amplificadora, no sólo pretende llevar al alumno de un ambiente a otro, sino también ampliar su experiencia, su capacidad social y cultural.

La escuela tiene que atender a la vida social y a la vida individual, a las exigencias de la sociedad y a las necesidades de la individualidad. Para ello organiza su acción conforme a planes de estudio y programas de actividades, empleando para ellos recursos y métodos. Estas funciones requieren una sistematización, una organización.

Así durante la escolaridad correspondiente a las edades evolutivas y a los objetivos a cumplir, se encuentran las siguientes etapas educativas: preescolar, primaria, media y superior, siguiendo a esta última los cursos de postgrado y los

¹⁷ *cfr., NASSIF, Ricardo., op. cit., p. 262 - 264.*

de especialización. Se hará referencia con mayor profundidad a la educación primaria, por ser ésta en donde se desarrolla la tercera infancia o edad escolar y en la que se basa el presente estudio.

1.3.2.1 La Escuela Primaria.

Se destina a los niños de seis o siete años hasta los once o doce, corresponde con la tercera infancia o edad escolar propiamente dicha, que como se verá es la fase propicia para la adquisición de conocimientos y también para el desarrollo social adecuado.

El niño va a recibir en la escuela primaria las técnicas fundamentales para la adquisición de la cultura (lectura, escritura, cálculo), también pone las bases para el desarrollo de la vida individual y social, y busca atender por igual al desarrollo físico, estético, intelectual, moral y social. Es en la escuela primaria en donde se debe estimular el desenvolvimiento del sentido de la vida de la comunidad, en marcha decisiva para la adaptación del educando al medio físico y para su ajuste al medio social. La educación primaria es fundamental para el desarrollo de un país, pues a ella asiste la inmensa mayoría de la población. Así se necesitan desarrollar tareas acordes a las exigencias tanto individuales como sociales. Tales tareas se podrían resumir así:

- 1.- Desenvolvimiento de la capacidad racional del niño.
- 2.- Su adaptación al mundo físico y social.
- 3.- Aprehensión de las técnicas fundamentales de adquisición de la cultura: escribir, leer y contar.
- 4.- Oportunidad de expresión del niño, tendiendo al desenvolvimiento del espíritu creador.
- 5.- Ensanchamiento del círculo familiar, mediante el contacto con otras personas fuera del hogar.

6.- Aprehensión de actitudes básicas para la convivencia y la cooperación social.¹⁸

Respecto a dichas tareas, actualmente existe un desequilibrio en algunos programas educativos, pues se le ha dado mucha importancia al desarrollo intelectual y cognoscitivo del niño y se ha dejado de lado su desarrollo emocional y afectivo. Se le da mucha importancia a la inteligencia y muy poco, o casi nada, a la creatividad. Entonces es necesario utilizar recursos que favorezcan no sólo la adquisición de conocimientos, sino la expansión y la afirmación de la personalidad del educando; así la capacidad creadora podrá ser canalizada hacia diferentes actividades a la realización personal.

La escuela primaria, es pues la piedra fundamental del sistema educativo, es el momento decisivo de la acción educativa. En ella se centran las influencias más poderosas de la educación. En resumen, representa la labor intencional, sistemática de la educación en la edad más apropiada para ello.

1.3.3 Binomio Familia - Escuela.

Como ya se ha visto con anterioridad, varios son los factores que intervienen en la educación, tanto la familia, la escuela y la sociedad, actúan de tal forma que dan al hombre las características peculiares que, con el tiempo se convertirán en signos significativos de su personalidad. Así pues es indispensable que todos estos factores estén coordinados, ya que si se han de preparar hombres aptos y completos para participar en sociedad, el hogar y la escuela se convierten en los pilares fundamentales del proceso educativo.

¹⁸ NERICI, Imideo., *op.cit.*, p. 67.

Es importante reconocer entonces que en un momento determinado el hogar ya no es suficiente para dirigir el desarrollo pleno de la personalidad del niño. Surge entonces la escuela, pero surge del hogar que es fuerza de mantenimiento y perpetración. *"En buena cuenta, la escuela es el hogar mismo que evoluciona para satisfacer nuevas necesidades y aún para cumplir mejor la misión educativa, que se despoja de las complicaciones y los problemas de su origen para asumir por entero la función a que se dedica, que tiene cabal conciencia de su papel, que ha creado un ambiente propicio para cumplirlo en la mejor forma posible y que cuenta con el personal especialmente preparado y con todos los elementos que se requieren para alcanzar su fin"*¹⁹

Así, ningún centro educativo debiera educar de espaldas a la familia, desconociendo sus problemas y su colaboración. Pues si bien familia y escuela se distinguen, desde el punto de vista de la educación, por su grado de formalidad y responsabilidad, ambos pueden coincidir en el logro de objetivos comunes, aunque naturalmente con procedimientos y estilos peculiares. La colaboración de ambas organizaciones educativas es muy necesaria, distinguiendo, por supuesto, tipos de responsabilidad. En la educación de los hijos, la responsabilidad titular es de los padres, la responsabilidad de ayuda es de los profesores.

Vale la pena recalcar que la educación que se da en la familia y la que se da en la escuela no son diferentes sino simplemente una es continuación de la otra. Su diferencia estriba en la intención misma de la educación, en la escuela se tiene el firme propósito de educar, existe una relación voluntaria para educar, y ésta se realiza formalmente, dentro de un marco u organización. En la familia esta educación no se da de manera tan sistemática, hay educación pero de una manera más informal. Lo más importante aquí, es que una educación depende

¹⁹ BARRANTES, Emilio., *La Escuela Humana.*, p.13.

de la otra, y no serviría de nada si sólo existiera una de ellas, una educación formal o sistematizada en olvido de los aspectos más naturales y sociales donde se desenvuelve el hombre estaría destinada al fracaso, sucediendo lo mismo si a la educación familiar le faltara la escolar.

Es relevante apuntar la intencionalidad de ambos; así pues, familia y escuela se complementan, mejor dicho, es el centro escolar el que complementa a la familia. Los padres, primeros educadores, necesitan la colaboración cualificada de los profesores, especialmente en todo lo referente al estudio, al incremento cultural, a la preparación para un futuro trabajo profesional. Se establece una mutua colaboración, cuando por ambas partes se tiene bien entendido el papel de la familia y del centro escolar.²⁰

A este respecto, cabe mencionar que los padres no son profesionales de la educación, y no tienen por qué conocer a profundidad los aspectos técnicos de la educación, aunque tampoco deben ignorarlos sino que deben poner todos los medios para lograr la armonía educativa que se verá reflejada en la personalidad de los hijos. Los objetivos propuestos por la escuela no pueden ser indiferentes a lo que la familia desea.

Así, aunque los padres consideren haber elegido la mejor institución educativa para sus hijos, deben preocuparse por conocer la acción de la escuela ya que sólo le corresponde a la familia decidir entre lo que es bueno o malo para sus hijos.

Entonces no solo se nos presentan estas dos comunidades con un lazo estrecho de unión, sino que la escuela misma se nos presenta como una continuación del hogar, y nunca como una sustitución del mismo, la escuela sólo

²⁰ *cfr. OTERO, Oliveros F., La Libertad en la Familia., p.65-66.*

completa el hogar y por tanto ambos quieren y deben educar al individuo en su totalidad de vida, ambos tienen esa gran responsabilidad de hacer del hombre una unidad de vida que se desarrolle lo más perfectamente posible en cada etapa de su vida.

II. EL NIÑO EN EL SEGUNDO PERIODO DE LA EDAD ESCOLAR.

II.1. El Conocimiento del Niño y sus Etapas de Desarrollo.

Se ha hablado ya de lo importante que es el conocimiento del hombre, sobretodo si todos los problemas de la educación son problemas humanos, tienen en el hombre su más honda raíz. También se ha de decir que la educación es para el hombre, existe por él y para él. A este respecto, y como ya se ha apuntado, es menester de la educación lograr un desarrollo integral, que sea completo, armonioso, congruente; ya que sólo así se favorecerá al hombre en su desenvolvimiento personal hacia su propio perfeccionamiento.

Así pues, la individualidad del educando ha de ser, el punto de partida para ayudar a la formación de su personalidad. Todo aquél que pretenda educar debe conocer su individualidad, su naturaleza, su manera de ser, sus posibilidades, en fin debe agotar hasta el límite de sus posibilidades la existencia humana. Teniendo en cuenta esto debe decirse que *"la educación tiene dos características universales: una, que podría llamarse vertical: la educación se realiza durante toda la vida humana desde el nacimiento hasta la muerte; otra, que podría designarse como horizontal: la educación alcanza todas las manifestaciones de la vida del hombre, desde la orgánica a la espiritual"*.²¹ Es importante entonces conocer al educando como ser concreto en sus diferentes etapas de desarrollo evolutivo, así como en todos los aspectos de su existencia, ya que se ha de trabajar con seres concretos que están rodeados por múltiples circunstancias y tienen características propias.

²¹ LUZURIAGA, Lorenzo., *op. cit.*, p. 51.

II.1.1 El Estudio del Educando.

Aunque se haya apuntado con insistencia que la vida humana, a la que se dirige la educación, es una unidad indivisible, es de suma importancia considerarlo en tres zonas vitales:

La biológica, la psicológica y la social. Estas zonas no están separadas unas de otras, se relacionan e influyen entre sí. Sin embargo, a cada una de estas esferas corresponden unas características peculiares y cada hombre toma consciente o inconscientemente las que le son más favorables para su vida y sobre las cuales debe actuar la educación.

II.1.1.1 La Esfera Biológica.

Si se ha de comenzar este estudio por el aspecto biológico, se debe apuntar que los aspectos más importantes de este enfoque son: la herencia, el crecimiento y el medio físico.

En lo que se refiere al factor de la herencia, cabe señalar que debe tener una gran importancia para aquél que pretenda llevar a cabo la labor educativa. Nada podría sacar al hombre de su origen, todo en el hombre se encuentra predeterminado por la herencia. A este respecto, todo el que pretenda educar debe reconocer que en todos los individuos existen propiedades genotípicas (congénitas y hereditarias) y propiedades fenotípicas (no hereditarias). Así, se debe partir del hecho de que las cualidades que se adquieren no son definitivas, y pueden ser modificadas por la influencia del medio y de la educación, se puede condicionar el desarrollo de algunas y la supresión de otras, pero es necesario tenerlas en cuenta para poder realizar la acción educativa de manera pertinente.

Por otro lado, tanto los que educan como los que son objeto de educación, son seres dotados de vida, y es necesario conocer todos aquellos factores que intervienen en su crecimiento fisiológico. Desde el punto de vista biológico, el hombre se desarrolla y crece por la multiplicación y subdivisión de las células, a partir de las originarias hasta llegar a adquirir los caracteres físicos de la raza.

Estos caracteres se manifiestan sobre todo en la talla, el volumen, el peso y las proporciones corporales. El crecimiento se realiza sobre todo en la infancia y en la juventud y está, en parte, determinado por los genes hereditarios y, en parte, por las influencias del ambiente. Es necesario que el educador conozca los factores que intervienen en el crecimiento, tales factores pueden ser físicos (externos como la alimentación e internos como las secreciones glandulares), étnicos y sociales (vigilancia, cuidado del niño, condición social, etc.).

Por último, el medio físico también ejerce su influencia en el educando, se deben considerar una gran variedad de factores tales como las condiciones geográficas, el clima, las condiciones de vivienda, entre otros. La importancia de considerarlo radica en que el hombre está en constante interacción con el medio y cuando se pretende educar debemos tener en cuenta que el educando siempre trae consigo la influencia del medio específico en el que se desenvuelve.

II.1.1.2 La Esfera Psicológica.

Tanto el aspecto biológico como el psíquico deben tener una relación en el desarrollo, ambos se realizan en un medio propio de la etapa o del momento de desarrollo, sin embargo en este aspecto existe el factor del esfuerzo consciente, de la aspiración al perfeccionamiento.

Los padres transmiten a sus hijos ciertas cualidades y disposiciones tanto de orden físico como de orden moral, la forma de solucionar ciertos problemas, el modo de pensar, etc., que a veces son decisivos en la vida de sus hijos.

Otro factor importante son las diferencias individuales que existen en todos los seres humanos, que por el mismo hecho de serlo, poseen las mismas facultades y capacidades generales, pero de manera diferente. Los individuos difieren entre sí cuantitativamente; es decir no en la clase de características que poseen sino en el grado en el que las poseen. También se diferencian cualitativamente, es decir, en el modo en que las facultades y capacidades individuales se organizan, tejen o estructuran.

Algunas de las diferencias individuales que deben tenerse en cuenta son las que se manifiestan en:

- a) El crecimiento y desarrollo físicos, que incluye el funcionamiento sensorial, la estatura, el peso, la capacidad motora y la aparición de la pubertad.
- b) El desarrollo mental, que incluye la percepción, la imaginación, la memoria, el pensamiento, el juicio y el razonamiento.
- c) La madurez social, que abarca intereses, actitudes, juegos y actividades en el tiempo libre.
- d) Logros y realizaciones escolares.
- e) Personalidad y carácter, incluyendo la madurez emocional y el dominio volitivo.
- f) Medio ambiente hogareño y estado social-económico.

g) aptitudes

h) raza, sexo, edad.²²

Las diferencias individuales determinan diversidades notables en la manera de reaccionar ante los estímulos, en el predominio de unas tendencias sobre otras, en la manera de aprender y de conservar lo aprendido, en la adquisición y permanencia de hábitos, etc..

Influyen también la secreción de las glándulas endocrinas, que dan a la personalidad ciertos rasgos distintos; y además los factores subconscientes.

Las aptitudes o facultades psíquicas en el educando son los conocimientos, los afectos y tendencias, el temperamento, el carácter y la inteligencia en sus distintas maneras de reaccionar frente a los numerosos y variados estímulos que reciben del mundo circundante.

En la determinación del desarrollo psicológico es necesario considerar las etapas de la evolución psíquica, la evolución de los intereses, las etapas de la educación, las diferencias psicológicas individuales, y las funciones anímicas tales como son la vida intelectual, afectiva, volitiva y sensorial y motriz.

II.1.1.3 La Esfera Sociológica.

Tomando en cuenta que el niño se desarrolla no sólo en un medio físico sino también social, es necesaria la consideración de esta esfera ya que el medio social constituye un elemento muy importante para la vida del individuo, y ambos están íntimamente ligados y constituyen una unidad.

²² *cfr. KELLY, W.A., Psicología de la Educación., p.215-218.*

El acto educativo no puede tener efecto mas que dentro de una comunidad. El niño no puede vivir solo, ya que es sociable por naturaleza y necesita de los demás para poder subsistir. Así, la actividad educativa se realiza dentro de distintas colectividades (grupos sociales, Estado, Iglesia, familia, escuela) y como el niño pertenece a ellas, también necesita de ellas para poder completarse

Tomando en cuenta lo anterior, se estudiará al niño desde estos tres puntos de vista, tratando siempre de considerarlos como una unidad bio-psico-social.

II.1.2. Las Etapas del Desarrollo.

Se ha dicho ya que el ser humano está en constante evolución, y que en las diversas etapas de desarrollo, presenta diferentes características, que con el fin de lograr el mejor conocimiento de la persona que se ha de educar, es necesario estudiarlas para facilitar así el propio proceso educativo, a este respecto se estudiará la clasificación que de las etapas del desarrollo que del niño nos ofrecen varios autores:

Primera Infancia: Aunque algunos autores la prefieren reconocer aparte, esta etapa comprende la fase infantil o neo-natal que incluye al lactante propiamente dicho y se refiere al destete, la adquisición de la postura y el esbozo de lenguaje articulado, estando dominada por los instintos vitales.

Así esta etapa se extiende desde el nacimiento hasta los tres años aproximadamente y abarca cambios fundamentales con respecto de la etapa infantil (posición y lenguaje), ya que los intereses psíquicos ya no se relacionan únicamente con la nutrición, existe una exploración constante del mundo, y poco

a poco surge el sentimiento de la existencia de los objetos y aparecen algunos deseos de socialización.

Segunda Infancia: Comprende la evolución infantil desde los tres a los siete años. Es considerada como la *etapa del preescolar*, y en opinión de algunos autores como Maurice Debesse es la etapa más característica de la infancia, es decir la infancia por excelencia. Comienza con el descubrimiento de que aparte de todos los objetos, el yo constituye una realidad de poderoso interés. Se caracteriza por su fantasía vivaz de ahí que muchos autores la consideren como la *etapa del pensamiento mágico-simbólico*, para el niño en esta etapa lo que para unos es fantasía, para él es realidad. El niño posee un mundo espacial muy limitado, pero muy intenso, su mundo temporal no es continuo, no conoce el efecto de las leyes naturales, ni percibe las fuerzas propias y ajenas.

Tercera Infancia: Esta etapa se inicia desde los seis y medio o siete años hasta los doce y medio o los trece, es decir hasta la pubertad, coincide con el ingreso del niño a la escuela primaria, de ahí que se le considere como la *etapa de la edad escolar*. Debido a que el niño en el segundo período de la edad escolar es el que preocupa en este estudio y se encuentra dentro de esta etapa, no conviene detenerse a su análisis, ya que más adelante se hará con profundidad, siendo el mismo caso el de las características de la pubertad o preadolescencia.

Adolescencia: Abarca aproximadamente desde los doce a los dieciocho años en las mujeres, y en los hombres de los catorce a los diecinueve. Los intereses toman un carácter cada vez más abstracto, hay una tendencia hacia los valores culturales y se consolida la reflexión, surge el sentido de lo ético y se expande la afectividad, junto al cultivo de lo estético.

Algunos autores incluyen aquí la postadolescencia en la que los intereses afectivos se fijan sobre seres y objetos precisos y los intelectuales se amplían

en especulativos. Ya al término de esta edad aparecen las grandes decisiones que estabilizan la existencia y a través de las cuales se ingresa a la madurez.

Así después de haber descrito en forma breve cada etapa de desarrollo, se podrá analizar al niño en el segundo período de la edad escolar, entendiendo las características de su etapa de desarrollo así como de los rasgos específicos de cada edad, viéndolo siempre bajo los aspectos biológico, psicológico y social.

II.2 Características del Niño en el Segundo Período de la Edad Escolar.

II.2.1 La Edad Escolar

Como se ha dicho esta etapa se inicia entre los seis y medio y siete años y dura hasta los doce y medio o los trece, es decir hasta la pubertad. La entrada de los niños a la escuela y su desarrollo escolar tienen un sello fundamental en las características de los niños de esta edad.

Como indica Maurice Debesse, esta etapa aparece como un período de relativa estabilidad, no existe crisis profunda de la personalidad, los progresos en ella son regulares. Se le puede definir con algunas características: es la edad de la razón, la edad del saber, la edad social y por fin la edad activa.

En esta etapa se inician los llamados "intereses abstractos", los que se dirigen al dominio de conceptos y símbolos elaborados por el hombre, para poder manejar mejor la realidad. Durante esta etapa el niño va a ser frente de manera sistemática a problemas que atañen a las materias de estructura científica. Un rasgo de suma importancia en esta etapa, es el cambio de ambiente: pasa del seno de la familia al ambiente escolar, en el que se da cuenta que el afecto de los demás debe conquistarlo por sí mismo, mediante un comportamiento adecuado. Por otro lado, también cabe mencionar que ha de someterse a

nuevas y determinadas normas dentro del nuevo medio escolar. Todo esto constituye un "destete afectivo" y su consiguiente adaptación al mundo dependerá en gran parte de esta etapa.²³

Es importante mencionar entonces que si el desarrollo del niño viene determinado por las experiencias adquiridas en el colegio, tanto los profesores como los padres se convierten en personas de referencia social. Su estilo de educación y de conducta, así como las vivencias representadas por la escuela y por la familia, influyen sobre el desarrollo de la personalidad tanto en la esfera cognoscitiva, como en la formación de actitudes y patrones de comportamiento social, emocional y moral. Aquí podemos ver claramente la necesidad de una coordinación familia-escuela, ya que sólo así se logrará el pleno desarrollo del niño en esta etapa.

Algunos autores distinguen dos periodos dentro de la tercera infancia:

Primer Periodo: se extiende desde el comienzo de la tercera infancia hasta los nueve años aproximadamente. A lo largo de este periodo va desapareciendo de forma paulatina el egocentrismo del niño.

Segundo Periodo: abarca desde los diez años hasta el inicio de la pubertad. Este periodo es el que se va a analizar con detenimiento ya que se ha elegido como centro de este estudio debido a que es en este periodo en el que el niño adquiere globalmente una gran madurez. Se analizarán entonces las características principales del niño en este periodo, y se dará un apartado propio a la etapa de la pubertad, sobre todo por el carácter especial que tiene esta etapa en el desarrollo del niño tanto a nivel escolar como familiar.

²³ *cfr.* GONZALEZ, Eusebio., *et al.*, *op. cit.*, p.95.

II.2.2 Características Biológicas, Psicológicas y Sociales del Niño en el Segundo Período de la Edad Escolar.

La idea de considerar este período como centro de este estudio surge a partir del hecho de que representa especial interés tanto para los padres como para los maestros. Es una etapa importante ya que de ésta dependerá en gran medida el futuro éxito o fracaso del alumno.

Durante esta etapa aparecen una serie de cambios que van de lo más sencillo a lo más severo, y es frecuente que la eminente llegada de la adolescencia provoque en padres y maestros algunos signos de alarma. Surge pues la idea de establecer un plan claro de educación con el único objeto de detectar los problemas antes de que lleguen a serlo realmente, es decir con el firme propósito de actuar a tiempo.

Si se habla de creatividad concretamente, también hay que llegar a tiempo, como se verá más adelante hay que comenzar desde pequeños, pero siempre es tiempo de fomentarla y desarrollarla. Es durante este período en el que se presentan cambios de suma importancia que ponen a la creatividad en un período crítico y que merece primordial atención, sobre todo si se quiere lograr la educación completa de los escolares.

Como se estudiará más adelante, el alumno en este período se inclina al empleo de métodos más activos, su natural necesidad de actividad, la intensidad de sus relaciones sociales y su misma estructura mental requieren de una educación en la que el niño tome parte en la adquisición del saber por investigaciones personales y actividades que despierten su iniciativa y sus modos propios de expresión en lugar de imponerle la actitud pasiva del que escucha, en síntesis requiere de una educación basada en la creatividad.

A este respecto, es de vital importancia conocer las principales características del niño en este período, ya que sólo con un conocimiento adecuado del educando se estará en posición de llegar a tiempo y lograr alumnos y personas verdaderamente creativas.

II.2.2.1 Características Biológicas, Psicomotrices, Descanso y Alimentación.

A) Características Biológicas.

La edad escolar puede considerarse, en general, como un período de desarrollo somático tranquilo y de curso relativamente uniforme. El crecimiento acelerado de la primera infancia empieza a ceder. El porcentaje de aumento de estatura permanece casi estable, al igual que el aumento de peso.

Entre los cinco y los diez años los niños crecen de un promedio de 45 pulgadas (1.14 mts.) a los 5 años, a 55 pulgadas (1.39 mts.) a los diez años. Su aumento de peso es de 46 lbs (20.8 kgs.) a las 73 libras (33.11 kgs.) Entre los once y los trece años, la mayor parte de los niños comienzan a tener los cambios físicos de la pubertad. El promedio de los niños de once años es de 57 pulgadas (1.44 mts.) de altura y 81 libras (36.74 kgs.), y el de los niños de trece años es de 63 pulgadas (1.60 mts) de altura y 109 libras (49.44 kgs.) de peso.²⁴

B) Desarrollo Psicomotor.

Las capacidades motoras mejoran enormemente. Aumenta la rapidez, la fuerza y la coordinación. El alumno participa activamente en deportes, sus capacidades motoras (correr, saltar, esquivar, lanzar), les permiten actividades de juego prolongadas y exactas, que asociadas a las capacidades intelectuales, hacen de los niños en este período los más entusiastas en el juego. Por otro

²⁴ *cfr.* NEWMAN, Barbara M. *Desarrollo del Niño.* p.407- 408.

lado en este período uno de los retos más importantes es el de aprender a estar quietos, atentos, sin movimientos de locomoción durante largos períodos. También la escritura va aumentando de un modo casi uniforme hasta finales de la adolescencia, pasando igual con la coordinación visomotora.

Por otra parte, es inquieto, investigador, movido. No puede estar parado. Habla mucho y con un ingenio que suele hacer gracia a los mayores. Se pregunta de continuo el porqué de cada cosa. Investiga a los adultos, los estudia con mirada penetrante. Le gusta explorar, curiosear, descubrir, entrometerse. Tiene una ruidosa espontaneidad sin mucho criterio que le hace alternar lo ocurrente y simpático con lo inoportuno y grosero.

El niño de 6 a 10 años manifiesta una serie de aptitudes funcionales, así como aptitudes complejas bajo forma de talentos particulares. La aptitud musical es la más precoz, a menudo se la reconoce desde los nueve o diez años. La aptitud mecánica despierta bajo la forma de alguna habilidad técnica, el placer de manejar herramientas hace que el niño desplace el gusto por los juguetes, sobre todo en los varones.

Asimismo, ama la actividad, la cual refleja su fuerza acrecentada, su gran vitalidad y su adaptación al mundo de las cosas. Variada, práctica, se acerca mucho más a la del adulto que a la del niño pequeño. Se expresa de diferentes modos: por sus intereses prácticos (afición a la caza, la jardinería, la fabricación, los juguetes técnicos, los trabajos manuales, etc.) y por su necesidad de movimientos que lleva al varón a la combatividad, al deseo de la proeza física y, pronto, a la aventura. Esta actividad se empieza a parecer más a la del adulto por la precisión hábil y minuciosa de sus gestos: por la satisfacción que experimenta al realizar con sus manos lo que su espíritu ha concebido.

C) Descanso y Alimentación.

El niño va adquiriendo progresivamente más relaciones fuera el hogar. convirtiéndose la escuela en centro de su vida. Así una deficiente organización de la vida familiar del niño y de la escuela a que asiste pueden ser origen de fatiga del escolar, esto se manifiesta por dolores de cabeza, falta de atención, insomnio, depresión general, etc.. Es importante que el niño tenga un periodo de sueño profundo y prolongado, entre los nueve y los diez años necesitan de diez a once horas de sueño y entre los once y trece años de nueve a diez horas.

Las necesidades nutritivas durante este periodo están en relación más con la talla que con la edad. Necesitan proporcionalmente más proteínas que los adultos y después de los diez años las proteínas de origen animal no deben sobrepasar la mitad de la alimentación total. La leche es una de las fuentes importantes de proteínas al igual que la carne, el pescado, los huevos y como fuente de proteínas de origen vegetal, los cereales, verduras y frutas. Estas últimas proporcionarán vitaminas y minerales. Así la dieta del niño debe ser equilibrada. Podrían influir negativamente sobre la vida escolar los desayunos inadecuados, la insuficiente actividad física, la falta de higiene y la sobrecarga de actividades extraescolares.

II.2.2.2. Características Psicológicas.

A) Desarrollo intelectual.

Durante este segundo periodo, es decir a partir de los nueve años, el niño se caracteriza, intelectualmente por el paso definitivo a la concreta lógica abstracta. Aprende a manejar ideas universales (justicia, libertad, bien, belleza).

Le comienzan a gustar las discusiones y son capaces de aportar razones en defensa de sus ideas.

Surge también una curiosidad intensa que impulsa al alumno a integrar lo aprendido en conjuntos o clasificaciones. Un ejemplo de esto sería el que el niño contemplara por primera vez un animal cualquiera, una vez contemplado, lo compara con los demás animales que ya conoce, y lo agrupa o integra con los que tenga mayor parecido. Esta curiosidad inclina al niño a aprender listas enteras de nombres (deportistas, marcas, actores, etc.). El afán de saber es estimulado así por el crecimiento de una memoria inmediata, y por lo general suele entusiasmarse con tareas escolares, especialmente si le atraen.

La capacidad de la memoria se acrecienta rápidamente, sobre todo a partir del noveno año. El escolar es capaz de aprender cualquier cosa con tal de tener interés en hacerlo, y aun las cosas más inútiles. Es una etapa favorable para el aprendizaje de una lengua extranjera. Se desarrollan diferentes tipos de memoria (visual, auditiva, etc.) aunque se estabilizan al finalizar el período. Los progresos en la adquisición de conocimientos son rápidos.

Siguiendo lo anterior, el peligro mayor durante la edad escolar es el abuso de la memoria. Muchos educadores se centran solamente en las lecciones colectivas y olvidan que el niño necesita un trabajo interesante, que le sea accesible. El niño en esta etapa necesita salir de la rutina, necesita ejercicios que exigen la búsqueda personal del niño, la utilización de los libros en una biblioteca, la transformación del aula en taller para dar lugar a actividades de fabricación y algunos momentos indispensables de calma y reposo, propicios para el fomento de la capacidad creadora.

Así pues las capacidades mentales en este período se van consolidando y se logran manifestar más. A los diez años ya cuentan con una mayor capacidad crítica, pueden juzgar actos, conductas y acontecimientos, pensar en sus causas y consecuencias. En este período los alumnos ya tienen capacidad de elaborar conceptos, pero tienen muy poca capacidad de analizar y sintetizar. Su

capacidad de reflexión, de hacer juicios y raciocinios es muy pobre, en cambio, ya es notable su capacidad de poner atención y concentrarse en un pensamiento que se les va explicando a su altura.

Por otro lado, en la capacidad de abstracción es notable la diferencia entre los diez y los trece años. En un principio son poco permeables a las abstracciones: las ideas no suelen penetrar en ellos mas que cuando van envueltas en una imagen, o mejor aún en una acción. Esta capacidad va en aumento, en un principio contestan un caso particular con un ejemplo y conforme los años ya lo empiezan a hacer con un abstracto.

En esta edad también adquiere considerable desarrollo el hecho de atender voluntariamente, se desarrolla la atención voluntaria en un principio con el afán de lograr ciertas retribuciones como el deseo de lograr buenas notas para halagar a padres y maestros, y al finalizar esta etapa aparecerá el hábito de atender por la importancia misma del tema.

Durante esta etapa la formación del gusto por la lectura depende en gran parte de la enseñanza literaria y artística dada por la escuela. Es la gran ocasión de fomentar su afición a la buena lectura y sus deseos de saber. Al niño en este período suelen interesarle los libros de historia o de narrativa cuyo argumento capte su atención. Es la edad de aficionarse a leer biografías sencillas. No suelen gustarle los libros o películas de carácter romántico o sentimental, y aún no entiende cómo pueden tener atractivo para los adultos.

Aparece también un cierto nivel de originalidad, el niño ya se siente capaz de formular hipótesis conducente a la explicación de lo aprendido. Aunque podemos destacar a esta edad un fuerte avance en su sentido realista, existe una modificación en su imaginación, disminuye lo fantástico, aparece más su imaginación creativa que maneja elementos de la realidad y busca sacar partido

para construir o divertirse mejor. Les interesa lo maravilloso, pero que sea verdad, en esta etapa la imaginación se queda sometida al control de la razón y por lo general quiere comprobarlo todo.²⁵ Justo en este aspecto radica la importancia de esta etapa en nuestro estudio, ya que esta característica es esencial en el tema que en el siguiente capítulo se describirá: la creatividad.

B) Desarrollo Afectivo.

Dentro de la espontaneidad infantil y matizando la vida afectiva del niño en este período existen algunos contrastes en su vida emocional. El niño en poco tiempo puede pasar de un espectacular enojo a una explosión de risa. Son volubles en su estado de ánimo. Pueden estar insoportables por la mañana y alegres por la tarde, alternan días buenos y malos. Tienen por naturaleza el deseo de atraer la atención sobre sí, es travieso e incansable. Manifiestan exuberancia, curiosidad, talante extrovertido y hablador, incluso una cierta ansiedad. Les falta aún bastante sentido de la medida y de los matices, es fácil contemplarle en rebeldía y no suele buscar el aislamiento.

Rasgos característicos de esta etapa tales como la existencia de un nuevo poder crítico, realismo, tendencia de la mente a lo concreto, sensibilidad al bien y al mal, inciden sin lugar a dudas en la conciencia. Se toma más conciencia de la moral como guía que hace sentir el bien y el mal, ya pueden ver el bien o el mal moral de una acción por la buena o mala intención. Pueden juzgarse a sí mismos sus acciones y lo más importante: sus intenciones. Se inclinan a tomar más en serio su conciencia, a equiparar su propia moral con la moral convencional y su conciencia está muy influida por los juicios de sus padres y maestros.

²⁵ cfr., LEVY, Eduardo., *Psicología Evolutiva*, p.148.

En esta etapa los niños tienden a ir haciendo hábitos por la práctica repetida de los actos virtuosos que les nacen o que padres y maestros favorecen. La voluntad de los niños en esta edad va tender a las virtudes prácticas: responsabilidad, compañerismo, obediencia y caridad ejercida en acciones donde ellos puedan comprender el bien que hacen. Saben identificar una virtud en un compañero y luchar por hacerla propia. Otras virtudes como la alegría, la sencillez, la bondad, la generosidad, la paciencia, etc., se tratan de practicar. La justicia se convierte en eje de la vida del escolar. Sobre todo es importante considerar que va existiendo la capacidad de reflexionar sobre su propio comportamiento hasta llegar después a autoevaluarse y autodirigirse.

Habitualmente procuran decir la verdad, pero si se les hace demasiado difícil pueden acostumbrarse a mentir. Todas sus actitudes encierran un gran caudal potencial para el bien, aunque éste puede estar mal encauzado en un hogar desordenado, en un colegio inadecuado, o en un ambiente desfavorable. *"La etapa de los diez a los doce años es un período clave en la formación de la personalidad sobre todo en aspectos como la razonabilidad, la tolerancia y el buen humor".*²⁶

En estos años el niño es especialmente hábil para descifrar las expresiones emocionales de los demás y ser sensible a los sentimientos ajenos. Tiene curiosidad por saber cómo se sienten los demás. Se pregunta con frecuencia por los intereses ajenos. Es una etapa importante para que el niño tome contacto con el sufrimiento ajeno, se tornan más compasivos, así se plantean y entienden el significado del hambre y la pobreza y empiezan a cuestionarse sobre la muerte. Empieza a descubrir, con la ayuda de los adultos, la alegría y la importancia de dar y de compartir, la felicidad que nace de una generosidad

²⁶ AGUILO, Alfonso., *Tu Hijo de 10 a 12 Años.*, p.18.

que no entiende de intereses, la satisfacción de prestar sus cosas, y tantos otros valores que van prendiendo en su carácter y en su modo de vida.

Suelen orgulleserse de saber soportar el dolor físico sin quejarse, o ser capaces de resistir el frío o el calor, o cualquier cosa que se plantee como prueba de madurez. Encierran ya modos de pensar, de sentir y de actuar que prefiguran en su carácter futuro. En algunos casos empiezan a aflorar ya rasgos característicos de la pubertad y se tornan mucho más conscientes de su aspecto físico.

La mayor parte de sus actos no están determinados por la premeditación, sino por la postmeditación, una vez que se les hayan recordado sus obligaciones. Saben de antemano que al final tendrán que hacer las cosas, pero todavía necesitan el impulso inicial para decidirse. Reconocen cuáles son sus deberes y no suelen oponerse a cumplir con sus obligaciones, suelen dar pruebas de buena voluntad, y es importante darles posibilidades de ejercitar su responsabilidad.

Se caracterizan los alumnos por un expansivo entusiasmo, les gusta la competencia. Es edad de asombrosas iniciaciones, exigirán la realización para sus ideas pues su confianza y seguridad en sí mismo son evidentes. Son también bastante sensibles a la intranquilidad y al nerviosismo, disminuye su miedo a los animales y a ciertos fenómenos, pero hacen su aparición otras formas de miedo (a los exámenes, al fracaso, al ridículo). Sin embargo, también tienen un ánimo decidido y resuelto para muchas otras cosas.

II.2.2.3 Características Sociales.

Socialmente, en el segundo período cambia la actitud de los hijos respecto a sus padres, empiezan ya a ver a los padres con otros ojos, de menor admiración

y mayor sentido crítico. Censuran su comportamiento y sus palabras. No es que disminuya su cariño, sino que se hacen conscientes, ahora, de que sus progenitores no son tan sabios ni poderosos como antes los habían creído. Aparece en ellos cierto ánimo disculador, a veces gritan, contestan en forma insolente y hasta pueden insultar. Sin embargo, siguen conservando un fuerte sentimiento de lealtad y apego hacia su hogar: su turbulencia no proviene de un antagonismo con la vida familiar.²⁷

En lo que se refiere al interés por el sexo opuesto, a los diez u once años aún es bajo, y pueden afirmar en ocasiones que las niñas no les interesan. Es fácil verles jugar en grupos separados de niños y niñas. Al ir teniendo experiencias con distintos maestros, los niños aprenden que tanto las personas, como la institución, esperan cosas distintas de los hombres que de las mujeres. Sin embargo ya hacia los doce años surge un interés hasta entonces desconocido. Son las primeras manifestaciones de la adolescencia. Esta atención por las chicas se vuelve de nuevo indiferente a los trece, pero es evidente que se ha llegado ya a un nivel cronológico de interés por el sexo opuesto.

A partir de los nueve o diez años, la actitud del escolar se va apartando, tanto de sus padres, como del personal docente de la escuela. Ya no adopta, sin reflexión sus concepciones y opiniones. En esta edad los niños se preocupan mucho de su imagen ante el profesor, puede existir un considerable intercambio profesor-alumno, pero ya no le gusta parecer que va detrás de él. Al comienzo de los estudios primarios, eran aún las personas que mayor importancia tenían, desde el punto de vista social, a finales del período escolar, se ven desplazados por los compañeros. Estos asumen funciones decisivas en el futuro proceso de socialización que hasta ahora habían correspondido a los padres y a los maestros. En este sentido el niño aprende la importancia de las interacciones

²⁷ *cf. ibidem*, p. 15.

sociales (adaptación, cooperación, etc.). También los éxitos y fracasos, dentro del grupo, así como el grado de aceptación o de rechazo de los compañeros son condición indispensable para el afianzamiento de la seguridad en sí mismo.²⁸

En este período el niño es menos insistente y más razonable, es más compañero de los suyos. El grupo de amigos dicta normas y ofrece juicios de valor, que pueden influir, sobre el desarrollo de la personalidad. La amistad entre los niños de esta edad todavía es de compañerismo, todavía no tienen profundidad para auténticas relaciones interpersonales, sin embargo, son muy importantes para ellos. En el desarrollo social los amigos desempeñan una función capital.

Empiezan a desaparecer el interés por las actividades familiares y al mismo tiempo los juegos individuales ceden su lugar a los colectivos, requiriendo éstos un gran número de participantes por lo que el círculo de amigos de los niños mayores se amplía gradualmente. Al cambiar los intereses por los juegos, se produce un deseo creciente de estar con niños fuera del hogar y verse aceptados por ellos.

Socialmente lo más importante es la aparición de la "pandilla infantil" con caracteres peculiares que la distinguen de los grupos inestables del primer período de la edad escolar. La pandilla infantil es un grupo formado voluntariamente en función de las afinidades personales de sus componentes, no es un grupo impuesto. Aparece como un grupo permanente aunque no suele tener tan larga duración como las amistades hechas más tarde. Se distingue también por su gran homogeneidad en cuanto a edad y sexo, es común que los niños pequeños sean rechazados. No se trata de un grupo

²⁸ cfr. NICKEL, Horst, *Psicología del Desarrollo de la Infancia y de la Adolescencia*, p. 134-135.

igualitario, ni de un grupo democrático, existe siempre un jefe que se impone y es acatado debido a la posesión de determinadas cualidades y que es auxiliado por algunos colaboradores. Por último, la pandilla es un grupo cerrado, del cual entran o salen de acuerdo a sus propios miembros, además de contar con una serie de secretos propios (lenguaje inteligible sólo para los miembros, lugares de reunión, etc.).²⁹

La experiencia de la pandilla tiene para el muchacho gran sentido, en cuanto facilitadora de la incorporación de aquél a la vida social de los adultos. En su mayor parte, la vida de pandillas en la niñez favorece el desarrollo de buenas cualidades. Los niños aprenden a ser democráticos, a cooperar con sus amigos, a desarrollar habilidades que les permitan hacer lo mismos que sus compañeros y eliminar el egoísmo y el individualismo antisocial. Por otro lado, en su competencia para alcanzar cierta posición, los niños tratan de perfeccionarse y reencauzar sus intereses egocéntricos hacia líneas que fomenten los intereses del grupo. Una de las cuestiones más importantes es que los niños aprenden a evaluarse de forma realista. Las pandillas contribuyen a la independencia personal de los niños proporcionándoles una satisfacción emocional derivada de su amistad con sus compañeros, y mediante sus experiencias dentro de las mismas aprenden actitudes sociales apropiadas.³⁰

Así pues se ha considerado a este periodo como la edad de la pandilla. Se manifiesta esta tendencia en la participación de los grupos de exploradores, las actividades extraescolares y en los juegos en equipos, que constituyen fuentes valiosas en la adquisición de características que serán determinantes en el futuro desarrollo social del niño.

²⁹ *cf.* GONZALEZ, Eusebio., *et al., op. cit.*, p.100-101.

³⁰ *cf.* HURLOCK, Elizabeth B., *Desarrollo del Niño.*, p.256-257.

II.3. La Edad de la Pubertad.

Como ya es sabido, la pubertad, con la que comienza la adolescencia, constituye una de las fases críticas de la vida. En esta etapa el individuo adquiere los caracteres que determinarán su vida ulterior; deja de ser niño para convertirse en hombre. En ella la vida orgánica y la anímica sufren una tremenda crisis; se rompe el equilibrio anterior y surge una inestabilidad que sólo se vence al final del período, a la entrada en la juventud. Con el propósito de lograr un entendimiento de una etapa de por sí complicada, se hará un pequeño análisis de la misma siguiendo el esquema de unidad bio-psico-social.

Hay gran variación en el momento en que comienza la pubertad para los niños y para las niñas, y también en la duración del período en que se dan los cambios. Para las niñas, el inicio de la aceleración del crecimiento comienza generalmente a los 10.5 años y continua hasta los 12. Para los niños entre los 11 y los 13 años comienzan a tener los cambios físicos de la pubertad. A este respecto, las glándulas sexuales entran en actividad en este tiempo y vierten en el torrente sanguíneo las hormonas que acentúan las características del sexo (cambio de voz en los hombres, cambios fisiológicos, sudoración, etc.).

En lo que se refiere al pensamiento durante esta etapa es más abstracto. Ya se pueden manejar más de dos variables al mismo tiempo, son capaces de generar hipótesis sobre acontecimientos de los que nunca han tenido experiencia y pueden predecir cosas.

Pueden también detectar las inconsistencias lógicas de una serie de afirmaciones y pueden empezar a pensar con mayor relatividad. Comienzan a haber cambios en la actividad conceptual y todavía es frecuente que solucionen

más fácilmente los problemas que tienen dimensiones observables y manejables. Así, todas estas formas de pensamiento permiten al adolescente moverse paulatinamente del mundo que conoce hacia un mundo como quisiera que fuera.³¹

En este período, se van estableciendo actitudes con relación al éxito en la escuela, el desarrollo de sus capacidades que va desde la seguridad y la autoestima hasta el sentido de inferioridad y de inutilidad. Por otro lado, el joven va a ir formando una filosofía moral que va a guiar su conducta en las situaciones en que se trata de los derechos, los sentimientos o las posesiones de terceros. También se empiezan a descubrir las diferencias de valores y comienzan a buscar un grupo de compañeros que compartan lo que ellos piensan.

La pubertad es entonces un proceso fisiológico que prepara los cambios psicológicos y sociales de la adolescencia. Estos cambios hacen que como respuesta cambiante de su cuerpo los jóvenes se comiencen por preocupar más de su apariencia y de las reacciones de los demás. Se consideran a sí mismos como adultos, afirman con más frecuencia que ya no son niños. También estos cambios crean modificaciones en la identidad sexual y va aumentando de forma gradual el interés por relaciones con el otro sexo.

El reto que significa para el preadolescente los cambios de la imagen de su cuerpo, sus deseos de aceptación del grupo, el trabajo de la escuela cada vez más variado y abstracto, y el deseo de ser diferente de sus padres, va a manejarse en forma diferente por el niño que se considera con éxito y capaz, y por el que se siente ineficaz e inferior. Las relaciones con los compañeros se intensifican mucho, reflejan en ellos los cambios de su propia imagen.

³¹ *cit.*, NEWMAN, Barbara., *op. cit.*, p.413

Se acrecientan a este respecto también las relaciones con el sexo opuesto aunque esto va en forma gradual y aumenta hacia el final de la adolescencia. Existe una estrechez de normas para aceptar en el grupo a un compañero manifiestan ambivalencia de la maduración sexual y el paso hacia la adultez.

En esta etapa los jóvenes se tienden a hacer más distantes de los adultos y más sensibles a sus propias decisiones. Empiezan a sentirse culpables por conductas dudosas, estimulan nuevos criterios sobre lo que es bueno y malo, pero basándose más en la justicia que en lo que los adultos dicen. Así pues, el preadolescente a través de los conflictos morales que presenta puede afirmar su individualidad frente a sus padres y frente a sus compañeros. A este respecto, puede haber un mayor sentimiento de valor personal o una mayor soledad dependiendo de las presiones de grupo, de la situación escolar y familiar.

En resumen, se puede decir que esta etapa continúa a la anterior que ya se ha analizado y afirma sus resultados. En esta los intereses intelectuales se amplían en especulativos. Los intereses afectivos tienden a fijarse sobre seres y objetos precisos. La socialización se hace en forma verdadera. Es además trascendental, pues al término de esta edad aparecen las grandes decisiones que estabilizan la existencia y a través de las cuales el ser ingresa definitivamente a la madurez.

Después de haber analizado el perfil del niño en el segundo período de la edad escolar, de conocer sus fases de desarrollo, se estudiará el concepto de creatividad con la finalidad de poder ubicar nuevamente al niño dentro de un marco que permita el entendimiento de la habilidad creadora dentro de los ámbitos que en este capítulo se han descrito.

III. LA CREATIVIDAD.

III. 1 Conceptualización.

Todo aquel que se proponga a realizar una tarea educativa debe preocuparse por crear el ambiente propicio para que pueda desarrollarse la capacidad creadora. Para este propósito es fundamental detenerse a analizar lo que por creatividad se entiende y así más adelante poder tratar todo lo referente al desarrollo de la creatividad.

La palabra *creatividad* es un término de reciente creación, así como también un fenómeno complejo que ha desafiado a los investigadores del tema. Desde el punto de vista etimológico deriva del verbo "crear" que quiere decir dar existencia algo o producirlo de la nada, establecer relaciones hasta entonces no establecidas por el universo del individuo, con miras a determinados fines.³²

Se han dado variadas definiciones de creatividad todas recurren en un hecho común: hacer algo nuevo y diferente. Guilford afirma que: "la creatividad, en sentido limitado, se refiere a las habilidades que son características de los individuos creadores, como la fluidez, la flexibilidad, la originalidad y el pensamiento divergente"³³

Entre las habilidades productivas que utilizan la información para generar nuevas informaciones, Guilford distingue el *pensamiento convergente*, que es accionado por el pensamiento que se mueve en dirección de una respuesta determinada o convencional, y el *pensamiento divergente*, accionado por el que se mueve en varias direcciones en busca de una respuesta dada, que aparece cuando todavía está por investigarse el problema y donde aún no existen

³² NOVAES, María., *Psicología de la Aptitud Creadora*, p.11.

³³ NOVAES, María., *op. cit.*, p.12.

patrones o medios convenientes para resolverlo, pudiendo producirse una gama de soluciones apropiadas y no una única solución correcta, este último tiene tendencia a lo creativo.

Por otro lado, las investigaciones han revelado que es necesario que la creatividad se lleve más allá de los límites de la inteligencia, previendo que los tests de creatividad deberán medir otras habilidades que no son simplemente intelectuales. Algunas de habilidades inherentes al proceso creador están relacionadas con:

A) *Fluidez:* Es lo que se puede llamar productividad o cantidad total, ya sea de palabras, ideas, figuras, acciones o productos. Es un problema meramente cuantitativo.

B) *Originalidad:* Se considera la frecuencia con la que aparecen las respuestas en diferentes sujetos. Cuanto más repetidas, menos originales.

C) *Flexibilidad:* Se tiene en cuenta la diversidad de las categorías en que pueden clasificarse las respuestas. La mente flexible descubre problemas y apunta soluciones, dispares entre sí.

D) *Elaboración:* Se trata de la riqueza de detalles que matizan la intuición original.

E) *Nivel de Inventiva:* Se exige que sea algo desconocido, que implique un avance en el plano artístico, científico o tecnológico, que resuelva problemas, que sea constructivo y fecundo en el plano social.

F) *Apertura:* Ante una determinada situación, los más creativos no se pliegan a su estricta realidad, sino que la enjuician desde numerosas posibilidades.

Están dispuestos a investigar, a superar el invento o fórmula recién encontrados o a dar soluciones más comprensivas.³⁴

Otra definición de creatividad es la de Carl Rogers que dice: "*Es la aparición de un producto original de una relación, que surge, por una parte, de la unicidad del individuo y, por otra, de los materiales, acontecimientos, personas o circunstancias de su vida*".³⁵

Así pues, el término creatividad se puede referir al individuo que presenta ciertas características que lo llevan a crear, al conjunto de operaciones que ejecuta al producir un objeto que posee creatividad o al resultado mismo de la conducta creadora. Por otro lado, podemos resumir la creatividad como "hacer algo nuevo", "inventar" "ser original" o bien "transformar los elementos" todo esto se define en términos de acción, es un término dinámico, está siempre en movimiento y en constante cambio.

Se distinguen entonces en estas definiciones cuatro categorías que nos ayudarán a entender con una mayor facilidad todo lo referente a la creatividad: *la persona que crea, el proceso creador, el producto creado y las influencias ambientales*. Estas categorías se analizarán con mayor detenimiento en el desarrollo del presente capítulo.

Aunque se hayan puesto de manifiesto las características más importantes de lo que por creatividad se entiende, es importante anotar una definición que se adapte bien a las necesidades creativas de los niños. A este respecto Smith define la creatividad "*como el proceso de echar mano a las experiencias*

³⁴ *cfr., MARIN IBAÑEZ, Ricardo., Principios de la Educación Contemporánea., p.249-251.*

³⁵ *ROGERS, Carl R., El Proceso de convertirse en persona., p.303.*

escogidas en nuevos modelos, nuevas ideas y nuevos productos".³⁶ Esta reunión de experiencias es lo que se espera que los niños sean capaces de hacer a lo largo de su vida escolar y familiar, las facultades mentales creadoras, pueden servir inclusive para adquirir habilidades educativas tradicionales, pero se estará proporcionando oportunidades de acentuar la originalidad y la salud emocional no dando todo el peso al desarrollo intelectual.

Después de haber comprendido mejor el concepto de creatividad, será más fácil entender todo el entorno de la personalidad creadora, así como del desarrollo de la creatividad y los aspectos más relevantes de la actividad creadora, esto se logrará mejor si se estudian cada una de las categorías que se apuntaron anteriormente.

III.2 La Persona Creativa.

Se encuentran aquí implícitos los aspectos del temperamento, los rasgos, valores y actitudes emocionales que impulsan al individuo a crear. Todo ser tiene capacidad de crear, el deseo de crear es universal, pero toda persona es original en sus formas de percepción, en sus experiencias de vida y en sus fantasías. Ningún individuo es creativo con la misma intensidad, cada personalidad es singular en sus manifestaciones, las propias diferencias de su personalidad determinan su personalidad creadora, así todo ser humano difiere en su creatividad tanto cualitativa como cuantitativamente, tales diferencias bien se pueden identificar en aspectos tales como la contribución de ideas originales, en los diferentes puntos de vista o nuevas formas de estudiar problemas, entre otras cosas.

³⁶ HENDRICK, Joanne., *Educación Infantil., Lenguaje, Creatividad y Situaciones Especiales...* p.14

En cuanto a la conducta creadora, podemos decir que el ser humano siente, piensa, actúa y crea como un todo,, y en su trayectoria de la vida es sensible a los cambios ambientales, a fin de ajustar el propio cambio personal. La dimensión creadora lo lleva no sólo a realizar nuevas asociaciones para integrar ideas y objetos, sino también a saber manipularlos con el cometido de activar su mente y descubrir nuevas potencialidades. Por eso supone una conducta comunicativa destinada a transmitir sentimientos y emociones, es decir busca producir modificaciones en la situación ambiental.³⁷

Esta actitud creadora también exige del individuo creador la capacidad de modificar su conducta ante nuevas situaciones y de tratar de progresar por sí mismo y lograr su autoconfianza. Todo esto le servirá de estímulo para desarrollar sus habilidades y para conocer sus características y límites personales. Es necesario ser creativos, expresar lo que hay en el interior sólo para enriquecer nuestro ser y a la sociedad.

Es necesario conocer y desarrollar las características de la personalidad creadora. En relación a estas características existen una serie de aspectos que se deben considerar tales como: las condiciones del desarrollo personal, el nivel de integración al medio, la capacidad de autorrealización y autonomía de acción, el control de las potencialidades personales del medio y una percepción esmerada de la realidad. Considerando estos factores, varios autores han coincidido en apuntar como las características más importantes las que siguen:

- * Habilidad intelectual
- * Habilidad para percibir y tratar problemas.
- * Habilidades creadoras: Fluidez, Flexibilidad, Originalidad, Apertura.
- * Espontaneidad.

³⁷ *cfr. NOVAES, María., op.cit., p.26.*

- * Desarrollo de la voluntad.
- * Ingeniosidad.
- * Espíritu de humor.
- * Aceptación de sí mismo, entre otras.

Todos los individuos tienen capacidad creativa. Sin embargo la creatividad, como todas las aptitudes, varía de un individuo a otro. Muchos de ellos parecen no revelar ninguna creatividad, y esto porque la misma, como se verá más adelante, ha estado fuertemente inhibida en la vida del hogar y de la escuela. Se les considera, casi siempre, como diferentes y suelen ser víctimas de la incomprensión de sus semejantes, que los consideran *difíciles, diferentes, extravagantes*. Sería interesante identificar a estos individuos desde pequeños, con el propósito de favorecer el desarrollo de su potencial creativo, en vez de inhibirlo. En especial, el niño creativo necesita un ambiente donde pueda actuar.

Algunas de las características del niño creativo que señala Torrance, son las siguientes:

- * el niño es diferente,
- * esta haciendo siempre preguntas de cosas que lo intrigan,
- * procura realizar tareas difíciles y peligrosas,
- * permanece absorto en sus pensamientos,
- * es sincero, tímido, simple, travieso, emotivo, luchador, cariñoso, activo y trabajador.
- * puede parecer desaliento con los demás,
- * es independiente en su forma de pensar y de actuar,
- * es decidido, perseverante, tiene iniciativa, nunca se aburre,
- * posee sentido del humor,

- * se muestra lento, a veces, para terminar sus tareas,
- * es acalorado en los desacuerdos,
- * tiene inclinación a no aceptar el juicio de personas autoritarias,
- * es visionario y está dispuesto a correr riesgos,
- * le gusta por lo común trabajar solo y esforzarse por alcanzar los objetivos distantes.³⁸

Todos los niños poseen varias de estas características, por lo que todos tienen la posibilidad de desarrollar el potencial creativo y utilizarlo para su superación personal. Se deben aprovechar los valores de la infancia tales como la frescura y el poder de admiración, el instinto del juego entre otras, para hacer de todo niño un ser creativo.

Como se anota anteriormente, los actos creativos de una persona dependen de su capacidad creadora, de su potencial creativo. Cabe decir que el potencial creativo de todo ser humano y principalmente de los niños debe ser desarrollado y encauzado de forma positiva tanto por padres como por maestros.

III.2.1 El Desarrollo de la Creatividad.

Para poder lograr el desarrollo de la creatividad, es necesario analizar los lineamientos de la personalidad creadora, sus habilidades, intereses, actitudes y motivaciones y así se tendrán más oportunidades para desarrollar la creatividad. A este respecto, una educación creativa debe favorecer el desarrollo del potencial creativo en todas las disciplinas y asuntos, valorando el pensamiento productivo, dado que la creatividad estará presente en variadas situaciones y en diversos asuntos.

³⁸ apud., NERICI, Imideo., *Metodología de la Enseñanza*, p. 14.

Neil define la creatividad "como un compromiso y sostiene que el potencial creativo es innato, pero que lo hemos abandonado, sin fomentar su crecimiento y desarrollo, pues no le prestamos la debida atención; más aún, casi hemos olvidado que existe, pues, de no ser así, ya habríamos encontrado una solución para el problema del hambre, de la contaminación o de la guerra, y podríamos convivir mejor en paz unos con otros." ³⁹ La creatividad no es sólo un potencial que está esperando crecer y desarrollarse, sino que quien acepte el reto de propiciar tal desarrollo, debe saber de antemano que ser creativo es un compromiso con uno mismo y con la sociedad.

Cuando se habla de desarrollo de la creatividad muchas veces se ha llegado a pensar que en la medida en que se desarrolla la inteligencia también se desarrolla la creatividad, pero esto está equivocado; el tener un alto coeficiente intelectual no significa que se tendrá un alto nivel de creatividad, por eso mismo se puede decir que si se quiere desarrollar la creatividad del niño tendrá que ser con actividades diferentes a las que se utilizan para la inteligencia. Hay que tener presente que la creatividad como la inteligencia no son un don sólo de unos cuantos, por el contrario, son facultades que están en cada uno en mayor o menor grado. La educación ha estado siempre preocupada por desarrollar la inteligencia suponiendo que así desarrollaría la creatividad. Hoy se sabe que para desarrollarla y fortalecerla en el proceso educativo se requiere de atención especial.

Una de las dificultades centrales del desarrollo de la creatividad es la de la identificación precoz de las posibilidades creadoras y la del establecimiento de las relaciones entre la edad y la calidad del rendimiento escolar. La creatividad, como producción de algo que modifica el curso de la cultura, tiene, en cada uno de los campos, su propio perfil. Así el desarrollo de la creatividad tiene

³⁹ *apud*, SEFCHOVICH, Galia., *Hacia una Pedagogía de la Creatividad*, p.21.

variaciones, hay numerosos factores responsables de éstas, entre los más importantes se encuentran el sexo, la posición socioeconómica, tamaño y posición en la familia, ambiente urbano y rural e inteligencia, por mencionar algunos.

Así la creatividad aparece a comienzos de la vida y se muestra inicialmente en los juegos infantiles. En forma gradual, se difunde a otros campos de la vida: los trabajos escolares, las actividades recreativas y las vocaciones. También se sabe que todos tienen la capacidad de crear, sin embargo la variación de la capacidad creadora dependerá de las oportunidades que tengan para expresarlo. Con relación a lo anterior, algunos autores destacan el problema del bloqueo de la creatividad por el condicionamiento social y educativo, y otros a las transformaciones evolutivas.

El desarrollo de la creatividad se puede ver obstruido en diversos "periodos críticos", durante la niñez y la adolescencia. Elizabeth Hurlock propone un cuadro **(Ver cuadro A)** donde se indican estos períodos y explica la razón por la que se les considera críticos.

Algunos niños están sujetos a ciertos factores que dan como resultado que se ahogue su creatividad en esos períodos, mientras que otros niños de la misma edad no se enfrentan a esas circunstancias. Se ha visto que estos períodos críticos se deben a un fenómeno de orden biológico o también a las consecuencias de los modelos educativos impuestos por la escuela o la sociedad, y en algunos casos por la superposición de los dos factores.

CUADRO A:

PERIODOS CRITICOS EN EL DESARROLLO DE LA CREATIVIDAD

5 A 6 AÑOS

Antes de que los niños estén listos para ingresar a la escuela, aprenden que deben aceptar la autoridad y conformarse con las reglas y las disposiciones de los adultos en el hogar y, más tarde, en la escuela. Cuanto más estricta sea la autoridad, tanto más se ahogará la creatividad.

8 a 10 AÑOS

El deseo de verse aceptado como un miembro de una pandilla alcanza su punto culminante en esta época. La mayoría de los niños sienten que para verse aceptados, se tienen que conformar tanto como sea posible al patrón establecido por su pandilla y que cualquier desviación contribuye una amenaza contra la aceptación.

13 a 15 AÑOS

Al esforzarse por obtener la aprobación de los coetáneos sobre todo de los miembros del sexo opuesto, se controla el patrón de conducta de los adolescentes jóvenes. Como los niños en la edad de las pandillas, los adolescentes jóvenes se conforman, esperando obtener aprobación y aceptación.

17 a 19 AÑOS

A esta edad, el esfuerzo por obtener la aceptación y la aprobación, además de la preparación para una vocación escogida, pueden ser obstáculos para la creatividad. Si la vocación hace preciso conformarse a un patrón estándar y seguir reglas y órdenes específicas, como en la mayoría de los trabajos de rutina, se ahogará la creatividad.

A este respecto, cabe decir que todas estas situaciones son reversibles, y que es tarea de los educadores (padres y maestros) conocer las causas que condicionan estas etapas para así ofrecer las oportunidades necesarias para su desarrollo.

Así al hablar de periodos en los que la creatividad se ve disminuida, es conveniente que tanto padres como maestros busquen proporcionar al niño, desde muy pequeño la oportunidad de ser creativos, es decir deben propiciar un medio ambiente en el que los sentimientos, las experiencias y los conocimientos se puedan expresar libremente. Más aún deben buscar que este desarrollo sea progresivo, ya que es en el transcurso de los primeros años de vida cuando la creatividad se ejercita con mayor libertad, el niño conquista un espacio propio, las experiencias aumentan de un día a otro y la potencialidad creativa aún está intacta, y es entonces cuando se deben dar los estímulos adecuados que permitan expresiones espontáneas y manifestaciones de iniciativa e individualidad.

La conducta creadora puede ser estimulada por las condiciones del medio; por lo tanto, son muy importantes las experiencias educativas de estímulo a la creatividad.

Así el desarrollo de la creatividad dependerá tanto de causas internas como externas (Ver cuadro B). Es necesario su conocimiento tanto por los padres como por los maestros para así lograr su consiguiente desarrollo.

CUADRO B:**FACTORES PARA EL DESARROLLO DE LA
CREATIVIDAD**

INTERNOS	EXTERNOS
-ORIGINALIDAD	-APROVECHAMIENTO ADECUADO DEL TIEMPO
-APRECIACIÓN DE LO NUEVO	-PROPORCIONAR MATERIALES ADECUADOS
-INCENTIVA	-OPORTUNIDADES PARA CREAR
-AUTODIRECCION	-AMBIENTE MOTIVADOR
-ESPIRITU DE INVESTIGACION Y CURIOSIDAD	-EDUCACION DEMOCRATICA Y TOLERANTE
-PERCEPCION ADECUADA DE LA REALIDAD	-RESPECTO A IDEAS Y SOLUCIONES
-HABILIDADES RELACIONADAS CON: FLUIDEZ, FLEXIBILIDAD Y APERTURA	-EXPERIENCIAS QUE FAVOREZCAN LA SENSIBILIDAD A LOS ESTIMULOS DEL AMBIENTE
-AUTOCONFIANZA	-RECOMPENSA A MAYOR NUMERO DE HABILIDADES Y TIPOS DE EXITO
-AMPLITUD Y FERTILIDAD DE ENFOQUES	-ACTITUDES SOCIALES FAVORABLES PARA LA CREATIVIDAD
-INCONFORMISMO	-FOMENTAR IDEAS ORIGINALES
-ESPIRITU DE HUMOR	

Tomando en cuenta que la creatividad es una potencialidad que presenta diferencias cualitativas y cuantitativas enseñar para la creatividad presupone inicialmente promover no solo actividades creadoras, sino, sobre todo actitudes creadoras, y así recordar que el niño no es creador por herencia.

Ya sean causas internas o externas, para lograr su desarrollo, es necesario por sobre todas las cosas, un contenido vivencial, adquirido mediante la experiencia directa con los hechos y posibilidades de libre expresión de los productos del espíritu. Hay que proporcionar experiencias auténticas a los niños y un ambiente que les permita expresarse sin recibir críticas inhibitorias a raíz de las menores cosas que escapen a un modelo.

III.2.2 Actitudes Inhibitorias y Desarrollo de la Creatividad en el Segundo Período de la Edad Escolar.

En la tarea de desarrollar la creatividad, es necesario conocer que existe un factor determinante que limita el desarrollo de la creatividad y que es la inhibición de la misma. La capacidad creativa no puede controlarse deliberadamente, sino sólo fomentarse, puede inhibírsela con mucha facilidad. Desafortunadamente, esa inhibición es cultivada en el hogar y en la escuela por la acción educativa inadecuada de padres y maestros. Entre algunas actitudes que inhiben o limitan la creatividad se encuentran:

A) Las presiones conformistas: son quizá los mayores inhibidores de las respuestas creativas, se refiere a objetivos y actividades elegidas sólo por el maestro o los padres, un plan de estudios inflexibles o falta de motivación y exigencia a desarrollar el potencial creativo.

- B) Las actitudes autoritarias:** reprimen el potencial creativo. Se inhibe el aprendizaje para ser libres, el aprendizaje para autodirigirse y ser autoresponsables.
- C) Las actitudes de ridiculizar:** destruyen el sentido del valor propio de los niños y por ello tienden a destruir el esfuerzo creativo.
- D) La rigidez de la personalidad:** puede variar desde los estados psicopáticos a ciertos hábitos aprendidos inconscientemente que simplemente irritan a otros. Los mecanismos de defensa inflexibles, los temores compulsivos, las fachadas para proteger el verdadero yo y los intereses egocéntricos.
- E) La sobrevaloración de las recompensas:** todas las formas de evaluación externas a una situación dada, acobardan a la tendencia productiva.
- F) Una excesiva exigencia de verdad:** se piden respuestas correctas, se insiste en lo que el padre o el maestro quiere como respuesta.
- G) Excesiva preocupación por el éxito:** agota las energías de los procesos creativos y los centraliza sobre los resultados.
- H) Falta de oportunidades y experiencias para la creatividad:** se debe principalmente a la falta de tiempo, a la rigidez y el conformismo.
- I) Hostilidad contra la persona distinta:** ya que todo acto creativo tiende a ser único y novedoso y en ocasiones la persona creativa es individualista.⁴⁰

⁴⁰ DAVIS, Gary A., *et al., op. cit.*, p. 235 - 236.

En consecuencia, todo niño es más o menos creativo, pero las inadecuadas limitaciones impuestas por los mayores acaban por inhibirlo, de modo que pasa a preferir la repetición, la rutina, a fin de estar de acuerdo con los que lo dirigen. Las actividades en que los niños espontáneamente exteriorizan su personalidad en ocasiones se ven obstaculizadas por el medio familiar y escolar, que deberían incentivarlas.

En lo que se refiere a la edad escolar, que es centro de este estudio, las manifestaciones de la creatividad durante esta etapa que han recibido mayor atención han sido las actividades literarias y artísticas creativas, sin embargo los niños pueden ser creativos en muchas otras formas que también son importantes, sólo se pide a los alumnos encontrar una solución concreta y no se da margen a la libertad de pensamiento, a la inventiva original, a aquel flujo de ideas y a la agilidad mental indispensables para fomentar el desarrollo de la creatividad.

Acerca de las trabas del desarrollo creativo en esta edad se puede decir que los maestros enfrentan problemas verdaderamente difíciles para eliminarlos. Es muy poderosa la acción social que determina los tipos de conducta que deben ser permitidos o prohibidos. También influyen mucho en los padres y maestros las formas de considerar el castigo. Una de las dificultades principales consiste en conciliar la espontaneidad, la iniciativa y la capacidad creadora tanto en la casa como en el aula. Suelen darse cuenta de que los niños creativos amenazan su posición y seguridad. A este respecto se han encontrado soluciones como el estudio por propia iniciativa, un ambiente adecuado, el desarrollo de conceptos personales más positivos y favorables y el reconocimiento de la originalidad del individuo entre otros.

Por otro lado, entre las presiones sociales que existen como trabas para el desarrollo creativo en esta edad, se cuenta con la cultura que orienta

extremadamente al niño hacia su grupo de pares, que subraya la conformidad con las normas de conducta del grupo, las sanciones contra la pregunta y la exploración, la sobrevaloración del éxito, que convierte en fatales a los errores y despierta en los niños el temor de aventurarse o intentar un nuevo enfoque. La insistencia excesiva o errónea sobre las diferencias del papel sexual, la equiparación de la divergencia con las anomalías o la delincuencia, y una división muy definida entre el trabajo y el juego.⁴¹

En esta edad se deben recompensar una mayor variedad de habilidades y tipos de éxitos, prestar ayuda a los niños para que comprendan el valor de su capacidad creadora, desarrollar en ellos la aptitud para averiguar e investigar, propiciando una aceptación creadora ante las limitaciones. Debe existir la preocupación por ayudar a los niños que tienen una gran capacidad creadora a ser menos difíciles, estimular el orgullo en los éxitos creativos y más importante aún ayudar a los niños con gran capacidad creadora a aprender a hacer frente a los temores y ansiedades que traban sus actitudes creadoras.

III. 3 El Proceso Creador.

Se destacan aquí el pensamiento creativo, las motivaciones y la percepción. Se refiere también al conjunto de operaciones que se ejecutan al producir un objeto que posee creatividad. Se habla de la creatividad como un proceso dinámico y que está en constante cambio y se traduce en la capacidad de pensar de manera innovadora y original.

Para reconocer el proceso creativo, es necesario saber que durante el transcurso del mismo, se atravesarán diversas etapas que pueden suceder en períodos largos o cortos. Es posible que cada persona viva de forma distinta la

⁴¹ *cf.* TORRANCE, Paul., *Desarrollo de la creatividad del alumno.*, p.29 - 31.

secuencia, pues al ser cada uno diferente y manifestarse de forma distinta, el proceso creativo puede variar entre unos y otros.

Resulta difícil aislar las etapas del proceso creador como si éste fuera un mero sistema mecánico, sin embargo, algunos especialistas han analizado y definido este proceso.

Así Taylor lo define como "un proceso intelectual cuyo resultado es la producción de ideas nuevas y viables al mismo tiempo". Sin embargo, esta mera definición no es suficiente si no conocemos de dónde vienen las ideas y también lo que se siente al poderlas plasmar en acciones o movimientos.

A este respecto Valero apunta las siguientes fases:

- 1.- Fase de preparación:** El pensamiento creador se inicia a causa de la entrada en acción de un problema. Es el choque con una dificultad el sentir una especie de vacío o laguna; la ruptura de un equilibrio debido a la presencia de fuerzas antagónicas.
- 2.- Fase de Incubación:** Se caracteriza por una forma latente de actividad; es el momento en que actúa el subconsciente y entran en función la imaginación y la fantasía.
- 3.- Fase de Iluminación:** Después de haber experimentado una especie de frustración viene la satisfacción de ver rápidamente, en un momento repentino e inesperado, la solución apetecida.
- 4.- Fase de Verificación:** La idea luminosa impulsa a elaborar, verificar y plasmar en algo concreto.

En este proceso la primera etapa suele ser la más larga, ya que se trata de acumular información y documentación. Es el momento de tomar conciencia de que se está creando en un campo dado.⁴²

Por lo tanto, para poder crear, es preciso tener primeramente un impulso, que estará ligado a una necesidad, al que le seguirá una actividad de investigación para llegar a la realización. Sin embargo, una actitud de apertura, el permitir la entrada en nuevas vivencias y sensibilizarse a lo que sucede en el ambiente, es la primera condición para que surjan las ideas y se inicie el proceso creativo.

También, no todos los actos creativos de una persona le dejan huella permanente, pues algunos de esos actos terminan en el momento mismo de ser ejecutados y otros dejan una profunda marca de experiencia. Los actos creativos no siempre culminan en el éxito, se atraviesan por distintas etapas de crecimiento y algunos intentos serán frustrantes. Hay que entender esos momentos como parte del proceso general de desarrollo y enfrentarse en forma creativa a la frustración. Cuando se vive el proceso creativo se le identifica, se hace propio. Cuando se le entiende y se le goza, se descubre a uno mismo.

III. 4 El Producto Creado.

Los resultados del proceso están encarnados por una invención, una teoría científica, un producto mejorado, una obra literaria, una composición musical, un nuevo diseño. En el niño puede ser el descubrimiento de una nueva relación en la naturaleza, una canción, un poema, un cuento o algún dispositivo o artefacto fuera de lo común. En el nivel más elevado se requiere que una idea creadora

⁴² *apud.*, SEFCHOVICH, Gallia., *op. cit.*, p. 40.

sea cierta generalizable y sorprendente, cuando se la observa a la luz de lo conocido en el momento de presentar la idea.

Según el carácter científico se considera que la creación debe generar un producto observable, no es posible que haya creatividad a menos que se presente como un producto observable, es decir simbolizada mediante palabras, expresadas en un poema o una obra de arte o concentradas en un invento.

Por otro lado los productos creados deben ser construcciones originales. Esta originalidad surge de las cualidades singulares del individuo en su interacción con los materiales de la experiencia. La creatividad imprime el sello de individuo en el producto, pero éste no es el individuo ni sus materiales, sino que sintetiza la relación de ambos.

Con relación a lo anterior, existe el problema de señalar que el producto debe ser aceptable para cierto grupo en determinado momento, ya que de lo contrario no podrá pretender que la historia lo juzgue como algo creativo. Sin embargo, el carácter fluctuante de las evaluaciones y la falta de atención social de algunos productos, han ocasionado que éstos hayan desaparecido sin haber sido evaluados.

III. 5 Influencias Ambientales.

Se consideran los condicionantes educativos, sociales y culturales. La creatividad es un recurso que el niño puede desarrollar para irse adaptando a lo que el medio le demanda e ir creando nuevas formas de acción que le ayuden a satisfacer sus necesidades sociales. El desarrollo de la creatividad, depende en gran parte de las influencias ambientales que la faciliten u obstaculicen, algunas influencias pueden ser la mala salud, las circunstancias familiares, las presiones

financieras y la falta de tiempo libre, la sociedad masificada, la tecnología, sólo por mencionar algunas.

Si no hubiese resistencia por parte de la sociedad para aceptar la creatividad, no habría tanta dificultad por parte de las personas creativas para hacerse comprender. La creatividad es una fuerza que se distribuye en la sociedad porque es constructiva y esencial para su desarrollo, por lo tanto, no debe ser reprimida ni atrofiada por las propias presiones sociales.

A este respecto, Carl Rogers sostiene que hay dos formas de manifestar el potencial creativo: en forma positiva o en forma negativa para la sociedad. Un hombre puede descubrir un nuevo modo de aliviar el dolor, mientras otro idea una forma de tortura más sutil para los prisioneros políticos, ambos actos son creativos aunque su valor social sea diferente.⁴³ Es por esto que es responsabilidad de padres, maestros y educadores propiciar el desarrollo del potencial creativo de sus hijos y alumnos y encauzarlos para que se manifieste de forma positiva para la sociedad.

Toda sociedad humana, en cualquier época o lugar y en cualquier período de desarrollo cultural, tendrá el mismo promedio de espíritus creadores en potencia, sin embargo, lo importante es que esas potencialidades se desarrollen hasta llegar a la creatividad efectiva.

La sociedad actual, dinámica y tecnológica, requiere un constante cambio en el sistema educativo: es necesario preparar al hombre para este tipo de sociedad de modo que su integración en ella sea efectiva y suponga el aporte de una conciencia original y una fuente de innovación, todo ello como producto de un desarrollo mental creador. La educación sólo asegura la verdadera formación

⁴³ *cf.* ROGERS, Carl R., *op. cit.*, p. 303.

del individuo cuando se apoya en su necesidad básica de crear; por lo tanto se debe proporcionar a todos la posibilidad de desarrollar la creatividad.

Entonces, es importante desarrollar y estimular potenciales creadores para que se vuelvan útiles y productivos para la sociedad, y son los educadores (padres y maestros) los que deben asumir la gran responsabilidad de proporcionar la solución a este problema.

III.5.1 Influencia de la Familia en el Desarrollo de la Creatividad.

Ya se ha dicho que la familia es la institución que encierra mayores posibilidades de atender armónicamente el desarrollo de todos las capacidades del hombre. Por otro lado, también es importante el hecho de que la familia no debe formar para el presente únicamente; sus miembros deberán realizar las sencillas labores que vayan de acuerdo con su edad y condición, pero que los preparen para vivir para el futuro.

Cada familia considerada como organización educativa informal, constituye un interesante y complejo mundo, con luces y sombras, con puntos fuertes y con puntos débiles, con cuestiones a mejorar, pero es donde el ser humano pasa la mayor parte de su tiempo, es donde se siente más seguro y no teme a ser rechazado, por eso es el mejor medio para desarrollar el espíritu creativo del hombre.

Es la familia el mejor medio para la educación de la creatividad sobre todo por el hecho de que el desarrollo del potencial creativo debe iniciarse desde la infancia, pues es entonces cuando el niño es más influible, comienza a aprender y puede recibir mucho del ambiente que lo rodea; por lo tanto si se fomenta la creatividad desde edad temprana, en el ambiente familiar y luego se continua en la escuela los resultados serán más efectivos.

La familia es entonces responsable de crear un ambiente propicio para desarrollar la creatividad. Sin embargo, si no se le presta la debida atención, se puede inhibir más que desarrollar, son los padres los que conocen mejor al niño y los que pueden determinar, de acuerdo a las características de sus hijos, las actividades que les ayudarían más tomando siempre en cuenta sus diferencias individuales, sus necesidades y la etapa de desarrollo por la que atraviesan.

En fin, todo el proceso creativo es aquello que sienten, viven y experimentan. La experiencia es todo aquello que penetra a través de los sentidos, y es por medio de estas experiencias que van a ir surgiendo las distintas ideas, y por medio de los sentidos seguirán aprendiendo toda la vida y se irán sensibilizando a lo que suceda a su alrededor: esta es la manera como los niños crean, ya sea en el juego, en una canción, en un dibujo, en una composición literaria, etc., es por esto que una acción educativa adecuada y coordinada entre padres y maestros serán indispensables para lograr el desarrollo de la creatividad infantil, pues es en estos dos ámbitos donde el niño se desenvuelve y vive sus más hondas experiencias de la vida.

III.5.2 Influencia de la Escuela en el Desarrollo de la Creatividad.

La escuela es una institución que se encarga de la educación a través del proceso de enseñanza - aprendizaje y actualmente por el afán que hay de progreso que impulsa al hombre a seguir adelante, a construir un futuro, hay que irse preparando desde la niñez y la escuela debe adquirir cada vez más conocimientos y técnicas para lograr una adaptación a los cambios que se presenten en la sociedad.

La escuela no transmite únicamente conocimientos prácticos, transmite también valores, virtudes y habilidades: la escuela debe formar en vistas de un continuo

cambio y la manera de formar esto es por medio de la creatividad, ésta cimienta el aprendizaje de la vida: la escuela tiene que llevar a cabo el proceso enseñanza - aprendizaje de una manera creativa.

Así, una educación con sentido creador debe pretender no sólo a la coordinación de los diferentes modos de percibir y sentir entre sí y con el medio, sino también a la expresión de los sentimientos de forma que se logre la comunicación con los demás. Partiendo del principio que el proceso educativo tiene el objetivo de desarrollar las potencialidades del individuo, deberán usarse recursos que favorezcan no sólo la adquisición de conocimientos sino, sobre todo, la expansión y la afirmación de la personalidad del educando; así, la capacidad creadora de los individuos podrá ser desarrollada y canalizada hacia diferentes actividades que contribuirán a la realización personal.

La educación escolar exige actualmente la renovación de objetivos, de métodos o de evaluación. Al nivel creciente de aspiraciones y de exigencias ha de responder la educación ofreciendo caminos rápidos, eficaces, para alcanzar niveles de preparación más complejos y ambiciosos. Mas aún, toda la educación tiene que prepararse de alguna manera para ese surgimiento de la creatividad, como una dimensión de la personalidad que ya no puede quedar menospreciada. No es sólo que el sistema tenga que renovarse constantemente; lo decisivo es que ha de contemplar en cada sujeto su faceta creadora, para descubrirla y cultivarla. Toda educación actual, que se aprecie de tal, tiene que ser una dimensión de la creatividad.

APARATO CRITICO

ANALISIS CRITICO

La influencia que ejercen familia y escuela sobre los niños es la más grande fuerza educativa y es indispensable reconocerles ese vigor y ese carácter. Es de suma importancia que esta influencia sea benéfica, para lo cual hay que eliminar los elementos negativos o perjudiciales y utilizar al máximo aquellos que sean positivos.

Por otro lado, se ha hablado también de la fuerte necesidad que existe de acabar con la fragmentación y deshumanización en medio de la cual se debate la humanidad, y que el único recurso es el de tener siempre en cuenta a la educación como unidad y al hombre como origen, centro y fin de este proceso. Se ha mencionado la educación integral en la que padres, maestros o quien desee educar deben ser capaces de poner unidad a todos los posibles aspectos de la vida del hombre.

Estrechamente unida a lo anterior se encuentra la educación para la creatividad, ya que para lograrla se debe favorecer el desarrollo del potencial creativo en todas las disciplinas y asuntos, valorando siempre el pensamiento productivo, dado que la creatividad estará presente en variadas situaciones en diversos asuntos. Así, la formación integral de la personalidad del niño será incompleta siempre que se relegue a un segundo plano la expresión creadora.

Por otro lado, para educar al hombre condicionando en él actitudes creadoras es necesario que se comience por la infancia, ya que en tanto los niños desde pequeños no tengan conocimientos o capacidades para que les sirvan como base para las actividades o los pensamientos creativos, no habrá ningún modo

seguro para que las personas tanto en el ambiente educativo como familiar sepan cuáles son sus potenciales de creatividad.

Se ha visto que muchos padres de familia y maestros dan por sentado que la creatividad se desarrolla automáticamente y que no hay necesidad de condiciones ambientales o una estimulación favorable para su desarrollo. Se sabe también que todos los niños tienen potenciales de creatividad, aún cuando difieren en el grado de creatividad que poseen. El ambiente debe proporcionar entonces oportunidades para el desarrollo de la creatividad y una estimulación para ese desarrollo.

En principio, las condiciones que son favorables para el desarrollo de la creatividad deben encontrarse presentes temprano en la vida, cuando la creatividad comience a desarrollarse y debe continuar hasta que este bien desarrollada. Por otro lado, las actitudes sociales desfavorables que prevalecen hacia la creatividad se tienen que superar. Estas actitudes influyen en los padres y maestros en lo que se refiere al trato que les dan a los niños potencialmente creativos.

Específicamente dentro del hogar, hay muchas condiciones que afectan al desarrollo de la creatividad. Puesto que la casa es el primer ambiente del niño, cualquier condición que ahogue el desarrollo de la creatividad cuando llegue el momento oportuno en su maduración, será sumamente perjudicial. Las condiciones que limitan el desarrollo de la creatividad cuando el niño es pequeño, tienen probabilidades de persistir e impedir el desarrollo cuando crecen.

La escuela se puede considerar como un "período crítico" en el desarrollo de la creatividad; existen gran cantidad de condiciones escolares que afectan su desarrollo, y que a modo de ejemplo se pueden mencionar: El control de

disciplina exagerado, el aprendizaje de memoria, un programa demasiado organizado de actividades y sobre todo maestros que consideran los logros académicos como la única trayectoria para el éxito en la vida creando enormes obstáculos contra las expresiones creativas.

Unido a lo anterior encontramos la edad escolar como una etapa crucial en el desarrollo de la creatividad. Además de las condiciones escolares que pudieran prevalecer, es durante la segunda mitad del desarrollo escolar en la que el deseo del niño de verse aceptado como miembro de una pandilla alcanza su punto culminante y limita en cierta forma su capacidad creativa. La mayoría de los niños sienten que, para verse aceptados se tienen que conformar tanto como sea posible al patrón establecido por su pandilla y que cualquier desviación contribuye una amenaza contra la aceptación.

Por otro lado, es justo alrededor de los 10 o 12 años en que muchos profesores ubican la crisis de la creatividad, en el sentido de que el niño que hasta esa época se expresaba libremente y representaba a través de formas diferentes su propia visión del mundo, se vuelve más inhibido como consecuencia de los modelos tradicionales, intelectuales y realistas impuestos por el medio.

Ante esta situación es de suma importancia que prevalezca una relación mutua entre padres y maestros que tenga al niño como centro de interés. Es verdad que casi todos los padres y maestros tratan de dar lo mejor de sí mismos. El problema estriba en encontrar la mejor manera de hacerlo, no en acusarse reciprocamente. La paternidad y la docencia deben percibirse como interdependientes. Es deber de ambos favorecer el desarrollo de la creatividad en lugar de inhibirla como regularmente suele suceder. Solo así al poner la debida atención al espíritu creador podrán lograr también el desarrollo de su personalidad y la realización de todas sus aptitudes.

En la educación de la creatividad los maestros no deben olvidar que el aspecto más importante del medio infantil reside fuera de la escuela, la influencia más profunda que existe en su vida es la de su hogar. El maestro podrá ofrecer a los padres una significativa contribución acerca de los problemas cotidianos del niño, a la vez que obtendrá la oportunidad de enterarse, a través de los padres de muchas cosas más acerca de los pequeños y cómo acompañarlos en su desarrollo.

Así pues, es necesario desarrollar un sistema de comunicación, confiable, honesto y funcional entre el hogar y la escuela. Esta comunicación debe basarse principalmente en que ambos tengan como punto central el mejor desarrollo de sus niños y ambos deben propiciar el ambiente adecuado para realizarse, no sin antes olvidar que ambas comunidades cuentan con posibilidades y limitaciones para este efecto, razón por la que deben complementarse.

Por consiguiente en lo referente a la educación de la creatividad, padres y maestros han de ayudarse, ambos deben conocer al niño que desean educar y acompañarlo en su proceso único y personal. Es necesaria entonces la capacitación y la superación personal que como adultos comprometidos con la educación padres y maestros necesitan, ya que esto facilitará el camino y dará las pautas necesarias para seguir creciendo como personas y poder ayudar a otros en su desarrollo.

Para auxiliar a los padres y maestros en este reto, se presenta la *Orientación Educativa y Familiar* y por ende el *Pedagogo*. Respondiendo a esta necesidad, se debe entender la orientación tal y como María Victoria Gordillo la define: "es un proceso educativo individualizado de ayuda al educando en su progresiva realización personal, lograda a través de la libre asunción de valores; y ejercicio

intencionalmente por los educadores, en situaciones diversas, que entrañen comunicación y la posibilidad".⁴⁴

A este respecto, es necesario considerar a la orientación como parte de la educación, subrayando también el aspecto individualizador de toda actividad orientadora que pretende ayudar a al educando, entendido éste no sólo como alumno propiamente dicho, sino como sujeto de una educación permanente (padres de familia, profesores, profesionales, etc.) que asume y acepta ciertos valores y que es ayudado a su vez por alguien con interés en cooperar con otro de un modo intencional a su propia realización. Esta orientación se realiza en diversas situaciones tanto personales como de grupo (la clase, la familia, reuniones informales, etc.).

La orientación que recibirán padres y maestros quedará enmarcada dentro de la orientación familiar y educativa. Dentro de la tarea educativa caen tres tipos de orientación:

La Orientación Profesional: el proceso de ayuda a un individuo para que sea capaz de elegir y prepararse adecuadamente a una profesión o trabajo determinado.

La Orientación Escolar: es el proceso de ayuda a un estudiante para que sea capaz de resolver los problemas que su vida académica le plantea, especialmente el de elegir los contenidos y técnicas de estudio más adecuados a sus posibilidades.

⁴⁴ GORDILLO, María Victoria., *La Orientación en el Proceso Educativo*, p. 102.

La Orientación Personal: es el proceso de ayuda a un sujeto para que llegue al suficiente conocimiento de sí mismo y del mundo en torno que le haga capaz de resolver los problemas de su vida.⁴⁵

La orientación que se propone, quedará incluida en esta última, ya que lo que se espera, es ayudar a los educadores (padres y maestros), para que ellos a su vez ayuden a los pequeños que están a su cargo. La orientación personal se refiere así a un proceso de ayuda a personas, y en este caso recae en aquellos tanto del ámbito escolar como en los que están unidos por el lazo familiar.

Si bien la Orientación Personal supone un asesoramiento en el ámbito que le es más propio, queda enmarcada dentro de ella la **Orientación Familiar** entendida como un servicio de ayuda para la mejora personal de quienes integran una familia, y para la mejora de la sociedad y de las familias.⁴⁶ Así esta orientación debe ofrecer ayuda a personas dentro del ámbito familiar para un mejor conocimiento de sí mismas, para su mejora personal y la mejora social que cabe esperar de la contribución peculiar de esa familia.

En este sentido W.A. Kelly da una definición que pone de manifiesto lo que se pretende lograr en estas circunstancias: *"la orientación puede definirse como la fase del proceso educativo que consiste en el cálculo de las capacidades, intereses y necesidades del individuo, para aconsejarle acerca de sus problemas, asistirle en la formulación de planes para aprovechar al máximo sus facultades y ayudarle a tomar las decisiones y realizar las adaptaciones que sirvan para promover su bienestar en la escuela, en la vida y en la eternidad"*.⁴⁷

⁴⁵ GARCIA HOZ, Victor., *Principios de Pedagogía Sistemática*, p. 250.

⁴⁶ OTERO, Oliveros F., *Que es la Orientación Familiar*, p.17.

⁴⁷ KELLY, W.A., *op. cit.*, p. 440.

Así pues, la orientación, que debe estar a cargo de personas que se caractericen por su experiencia y conocimientos e interés en la creatividad infantil, se toma como un proceso de ayuda a los padres y maestros para que ellos mismos se conviertan en seres creativos, capaces de entender los elementos de que la creatividad se compone, de saber cómo fomentarla y de poseer la capacidad de usar los medios adecuados para conseguir el éxito de sus técnicas.

La orientación a padres y maestros se hace necesaria tanto en las formas de enseñanza como en las técnicas de aprendizaje, además de la adaptación de los sistemas educativos, a fin de que los programas ofrezcan oportunidades para que los niños transfieran y apliquen los conocimientos e informaciones que reciban de situaciones de la realidad. Así, padres y maestros, deben prepararse para un cambio personal que los torne sensibles a las necesidades de los niños, a fin de que éstos los consideren agentes necesarios en el desarrollo de su creatividad.

Ante esta enorme responsabilidad la orientación debe buscar un cambio de conducta positivo que lleve a los educadores (padres y maestros) a conscientizarse de su labor. También debe lograr una mayor madurez personal y la solución de los problemas que se hayan detectado, y que le permitan tomar decisiones importante para ellos y para los educandos. Estos finalmente constituyen los objetivos de toda orientación y de los que en este caso particular se deben echar mano para lograr desarrollar el potencial creativo de los mismos padres y maestros, para que luego ellos sean los responsables de la educación creativa de los niños.

De aquí la importancia de que la orientación se realice dentro de un marco de libertad, de solidaridad entre personas que luchan por lograr su realización personal y con necesidad de ayudar a otros, pero sobre todo en la línea del

respeto mutuo tanto del que orienta como del que recibe la orientación. Sólo así se podrá cumplir con el objetivo más grande que es el de orientar hacia lo cierto y lo íntegro.

La orientación debe presentarse entonces como una oportunidad a padres y maestros de prepararse para conscientizarse cada vez más de la existencia de un potencial creativo, de recibir los lineamientos indispensables para favorecer su desarrollo en los diferentes ambientes, de identificar aquellos factores inhibitorios de la creatividad y de encontrarse en posibilidad de dar oportunidad a lo profundo y lo auténtico de cada ser humano y proyectarlo constructivamente para el beneficio de la humanidad.

Finalmente, si bien es cierto que la educación de los niños no se realiza sólo en la escuela; el desarrollo de la creatividad de los alumnos no puede hacerse más que a través de la propia educación creativa de los maestros y de los padres. Es decir los maestros y los padres no podrán ayudar a sus niños si no se ayudan ellos mismos, si no buscan convertirse en padres y maestros creativos, que se complementen, que logren establecer el mejor entorno para el niño, en el que se sienta feliz y plenamente realizado. En el apartado de recomendaciones, se darán algunas orientaciones prácticas con relación al desarrollo de la creatividad tanto en la escuela como en la familia.

Conclusiones

*Al hablar de educación, se habla necesariamente de lograr un mejoramiento, que no se debe a un desarrollo natural, sino que se da gracias a la acción que se emplea intencionalmente con ese fin.

*La acción educativa comienza en la familia, sigue en la escuela y perdura toda la vida y es preciso que se realice dentro de un ambiente adecuado, bajo condiciones propicias.

*El ambiente familiar y el ambiente escolar forman parte del ambiente social cuya influencia en el proceso educativo es decisiva. Todo sistema educativo que ignore que la familia y la escuela deben estar estrechamente unidos, es débil e insuficiente y su esfuerzo será en vano.

*Aunque el anhelo educativo debe ser el de una formación integral, en la actualidad se ha tendido a considerar la educación únicamente como el desarrollo de lo intelectual y cognoscitivo y se ha relegado a un segundo término a la creatividad.

*Un niño tendrá conductas creadoras relativas a sus posibilidades y límites evolutivos, a sus diferencias individuales y a los niveles de su propia creatividad. A este respecto existen algunos periodos críticos en el desarrollo de la creatividad.

*Todo esfuerzo educativo por favorecer la creatividad debe descansar sobre el hecho de que todo individuo posee, en algún grado, capacidad creativa, que esta capacidad es susceptible de desarrollarse y que dicha responsabilidad le compete de manera especial a los ambientes familiar y escolar.

*En la edad escolar aparece con fuerza la imaginación creadora, los niños toman y conjugan elementos tanto de su imaginación como de la realidad para crear, construir y divertirse mejor. Sin embargo, durante la segunda mitad del período escolar, se encuentran educandos que atraviesan por una serie de cambios decisivos y complicados en su personalidad, por lo general

preocupados por conformarse a las presiones de sus camaradas, renunciando a sus actividades creadoras.

*La creatividad es tan importante para las buenas adaptaciones personales y sociales que todo lo que impida su desarrollo es peligroso. Así una educación creativa debe favorecer el desarrollo del potencial creativo en todas las disciplinas y asuntos.

*La capacidad creativa no puede controlarse deliberadamente, sino sólo fomentarse, puede inhibirse con mucha facilidad. Todo niño es más o menos creativo, pero las limitaciones impuestas por algunos educadores acaban por inhibirlo, de modo que pasa a preferir todo aquello que está de acuerdo con los que lo dirigen.

*La inhibición es cultivada en el hogar y en la escuela por la acción educativa inadecuada de padres y maestros. Tanto en el campo familiar como en el educativo, se tiende a crear presiones conformistas, estereotipos, individuos con una educación rígida y no pensadores libremente creativos y originales.

*Es necesario proporcionar condiciones para la creatividad consistente en ofrecer programas de estudio y situaciones con abundantes oportunidades para la conducta creadora.

*La comunicación esencial entre padres y maestros que tenga el niño como interés principal, se traduce en la necesidad de una preparación continua que permita el desarrollo integral de los niños, y a su vez de la creatividad misma.

*La orientación juega un papel muy importante en la preparación y actualización continua de padres y maestros. Esta orientación debe favorecer dentro de un marco de apertura, el desarrollo de la propia personalidad creativa de los

educadores (padres y maestros), para que ellos puedan desarrollar y propiciar a su vez las facultades creadoras de los educandos a su cargo.

- * Debe propiciarse una actividad orientadora que permita tanto a padres y maestros herramientas para considerar los lineamientos de la personalidad creadora, las habilidades, intereses, actitudes y motivaciones de los niños.
- * La orientación debe ser lo más completa posible hasta el hecho de propiciar un pleno conocimiento de la actividad creadora, de las condiciones ambientales que la rodean y de todos los factores que tienen que ver con su desarrollo o su consiguiente inhibición.
- * Se debe a toda costa tratar de elevar el nivel de la actuación creativa tanto en la familia como en la escuela con el afán de propiciar la satisfacción de padres y maestros en su tarea educativa.
- * El camino más corto hacia una sociedad creativa estribaría en la preparación y fomento de educadores que piensen y enseñen en términos creadores.

Recomendaciones

Se ha dicho que la Orientación debe estar a cargo de profesionales con experiencia, conocimientos e interés en la creatividad infantil. Estos orientadores deben procurar la formación de personas creativas que a su vez fomenten el desarrollo de la personalidad creativa de los niños tanto en la escuela como en el hogar, ya que si alguno fallara no se lograría la total estimulación de este potencial creativo que tanto favorece el desarrollo armónico de los niños.

A continuación se darán algunos lineamientos que pudieran servir como marco a la orientación, estas consideraciones se darán en primera instancia en forma general, y luego destinadas a favorecer el potencial creativo tanto en la escuela como en la familia.

ALGUNAS CONSIDERACIONES PRACTICAS PARA FOMENTAR LA CREATIVIDAD DE LOS PADRES Y MAESTROS.

*Es necesario tener el tiempo suficiente para jugar con ideas y conceptos y ponerlos a prueba en formas nuevas y originales.

*Para ser creativos es necesario estar alejados de las presiones que ejerce el grupo social.

*Cuanto más conocimientos se puedan adquirir, tanto mejores serán las bases para las producciones creativas.

*Contar con los materiales necesarios para estimular la experimentación y la exploración, elementos esenciales de toda creatividad.

*Estar al margen del ridículo y las críticas que se acumulan con demasiada frecuencia sobre las personas con características creativas.

*Estar casi siempre escuchando, vigilando, pensando, haciendo algo, pero buscando siempre la verdad.

*Tener esa conciencia de logro, es decir, un sentimiento de avanzar hacia los objetivos propuestos.

*Aceptar las propias diferencias individuales por lo que se refiere a la utilización de unos u otros procedimientos para llegar a un resultado.

*Tener la capacidad de admitir errores, equivocaciones y fallos.

*Permitir y aprovechar las diferencias de opinión, a fin de corregir ideas equivocadas y encontrar soluciones productivas más creadoras.

*Tener paciencia para examinar cuidadosamente cada idea que pueda surgir.

*Para toda actividad creativa es fundamental adquirir un espíritu de aventura.

*Adoptar actitudes no conformistas, es decir no conformarse con lo elegido por otros, ni por su aceptación.

*Aprender a tomar ideas de otros campos, relacionar cosas nuevas, distintas e insólitas.

*Conocer el secreto del mejor humor e invocarlo para usar las facultades creadoras propias y para producir ideas originales.

*Buscar siempre ambientes y personas que favorezcan la creatividad.

ALGUNAS CONSIDERACIONES PRACTICAS PARA FOMENTAR LA CREATIVIDAD EN EL HOGAR.

*No ser demasiado protectores ni posesivos con los hijos, esto sólo los privarán de oportunidades para hacer las cosas.

*Dar más crédito a la fantasía, sin considerarla como un desperdicio de tiempo pretendiendo a toda costa que los hijos sean puramente realistas.

*No temer desviarse del patrón social aprobado, insistiendo únicamente en que sus hijos los imiten.

*Dar a los hijos suficiente tiempo para hacer lo que desean, sin necesidad de controlarlos constantemente.

*Conocer las necesidades de sus hijos: que le gusta, que le molesta, etc..

*Dar libertad para que los hijos elijan las actividades que ellos quieren, siempre observándolos de cerca y guiándolos cuando sea necesario.

*Evitar siempre andar de prisa y con demasiadas ocupaciones, esto impide poner atención al niño y a sus actividades.

*Mostrar siempre interés y plena confianza en lo que niño haga o pueda lograr.

*Nunca reprimir en exceso al niño o ridiculizarlo tanto en privado como en público o criticarlo inoportunamente.

*Favorecer una educación democrática y tolerante y no una autoritaria que ahogue la creatividad.

*Evitar a toda costa una disciplina autoritaria que produzca al niño el miedo hacia sus padres o al medio que le rodea.

*Crear algunas situaciones problemáticas para que el niño las resuelva, sin pretender solucionarles todo.

*Elegir los estímulos adecuados para la etapa evolutiva que los hijos atraviesen.

*Permitir oportunidades de juego, solo así se permitirá entrar en el mundo de la fantasía y la inventiva y hacer de la creatividad algo divertido.

*Involucrarse e interesarse constantemente por las actividades que los hijos realizan en otros ámbitos, especialmente en la escuela.

ALGUNAS CONSIDERACIONES PRACTICAS QUE FOMENTEN LA CREATIVIDAD EN LA ESCUELA.

*Aprender a valorar el pensamiento creativo y crear un ambiente en el que se valore la actividad creativa.

*Inventar maneras de ayudar a los niños a ser más sensibles a los estímulos del medio y a tener confianza en su propia percepción de la realidad.

*Crear la necesidad de pensar creadoramente.

*Incitar la búsqueda de respuestas, comprobadas e investigarlas, crear una tendencia hacia lo desconocido.

*Permitir la libertad de expresión sin preocuparse por las respuestas correctas, buscando la espontaneidad.

*Buscar tareas que produzcan entusiasmo, así como aquellas que impliquen ilimitadas respuestas creativas.

*Hacer un esfuerzo para reconocer y valorar las ideas y soluciones originales.

*Dejar que los niños sean quienes experimenten y verifiquen sus propias limitaciones.

*No sentirse amenazado por los niños diferentes o por las respuestas inesperadas.

*Prevenir la imposición de pautas, patrones o modelos rígidos.

*Promover actividades artísticas que no sean criticadas en cuanto a la producción.

*Jamás ridiculizar a un alumno cuando éste dé una respuesta imprevista o exprese una idea poco común.

*Elogiar siempre que sea posible la originalidad, sin preocuparse demasiado por la precisión.

*No dejar que domine la presión de la evaluación.

*Desarrollar la crítica constructiva hacia la propia actividad y la de los demás.

***Comprender el proceso y las actividades creativas y compartir esta comprensión con los padres de familia.**

BIBLIOGRAFIA

BIBLIOGRAFIA BASICA

1. AGUILO, Alfonso., Tu Hijo de 10 a 12 Años., 2a Edición., Ediciones Palabra S.A., Madrid, España., 1994., 282 p.
2. DAVIS A., Gary., et al., Estrategias para la Creatividad., Editorial Paidós., Buenos Aires, Argentina., 1989., 354 p.
3. GARCIA HOZ, Víctor., Principios de Pedagogía Sistemática., 9a edición., Editorial Rialp., Madrid, España., 1978., 684 p.
4. GONZALEZ, Eusebio., et al., Familia y Educación., Editorial Rialp., Madrid, España., 1988., 201 p.
5. HURLOCK, Elizabeth., Desarrollo del Niño. 6a edición., Editorial Mc. Graw Hill., México, 1991., 608 p.
6. LUZURIAGA, Lorenzo., Pedagogía. 16a. edición., Editorial Losada S.A., Bueos Aires, Argentina., 1984., 331 p.
7. NASSIF, Ricardo., Pedagogía General. Editorial Kapelusz., México., 1989., 305 p.
8. NEWMAN, Barbara M., et al., Desarrollo del Niño., Editorial Limusa., México, 1983., 574p.

9. NOVAES, María H., Psicología de la Aptitud Creadora, Editorial Kapelusz., Buenos Aires, Argentina., 1973., 92 p.
10. OTERO, Oliveros F., Educación y Manipulación, Editorial Minos., México, 1984., 224 p.
11. SEFCHOVICH, Galia., et al., Hacia una Pedagogía de la Creatividad, 2a edición., Editorial Trillas., México, 1987., 131 p.
12. TORRANCE E, Paul., Desarrollo de la Creatividad del Alumno, Librería del Colegio., Buenos Aires, Argentina., 1973., 92 p.

BIBLIOGRAFIA COMPLEMENTARIA

1. BARRANTES, Emilio., La Escuela Humana, Librería Editorial Juan Mejía Baca., Lima, Perú., 1963.
2. CURTIS, J., et al., Implicaciones Educativas de la Creatividad, Ediciones Anaya S.A., Salamanca, España., 1976., 351 p.
3. DEBESSE, Maurice., Las Etapas de la Educación, Editorial Nova., Buenos Aires, Argentina., 1975., 138 p.
4. GARCIA HOZ, Víctor., Pedagogía Visible Y Educación Invisible, Editorial Rialp., Madrid, España., 1987., 216 p.
5. GORDILLO, Ma. Victoria., La Orientación en el Proceso Educativo, 4a edición., Ediciones Universidad de Navarra., Pamplona, España., 1984., 302 p.

6. HENDRICK, Joanne. Educación Infantil. Lenguaje. Creatividad. Situaciones Especiales. Tomo II., Ediciones CEAC S.A., Barcelona, España., 1990., 226 p.
7. HOFFNER, Joseph., Matrimonio y Familia., 2a edición., Editorial Rialp., Madrid, España., 1966., 104 p.
8. JERPHAGNON, Lucien., ¿ Que es la Persona Humana ?, Editorial Nova Terra., Barcelona, España., 1966., 128 p.
9. KELLY, William A., Psicología de la Educación. 7a edición., Ediciones Morata S.A., Madrid, España., 1982., 683 p.
10. LEVY, Eduardo., Psicología Evolutiva (de 4 a 17 años). Librería Parroquial de Clavería., 4a edición., México, 1991., 259 p.
11. MARIN IBAÑEZ, Ricardo., Principios de la Educación Contemporánea. Editorial Rialp., Madrid, España., 1977., 270 p.
12. MENESES MORALES, Ernesto., Educar Comprendiendo al Niño. 5a edición., Editorial Trillas., México, 1984., 215 p.
13. MILLAN PUELLES, Antonio., La Formación de la Personalidad Humana. 4a edición., Editorial Rialp., Madrid, España., 1983., 216 p.
14. MIRA Y LOPEZ, Emilio., Psicología Evolutiva del Niño y del Adolescente. 15a edición. Editorial El Ateneo., Buenos Aires, Argentina., 1975., 255 p.

15. NERICI, Imideo., Hacia una Didáctica General Dinámica., Editorial Kapelusz., México, 1984., 539 p.
16. NERICI, Imideo., Metodología de la Enseñanza., 4a. edición., Editorial Kapelusz., México, 1985., 415 p.
17. NICKEL, Horst., Psicología del Desarrollo de la Infancia y de la Adolescencia. Tomo II., 2a edición., Editorial Herder., Barcelona, España., 1980., 565 p.
18. OTERO, Oliveros F., Educación y Manipulación., Editorial Minos., México, 1984., 224 p.
19. OTERO, Oliveros F., ¿Que es la Orientación Familiar?, 2a edición., Editorial EUNSA., Pamplona, España., 1984., 199 p.
20. OTERO, Oliveros F., La Libertad en la Familia., Editorial Minos., México, 1990., 228 p.
21. OTERO, Oliveros F., La Participación en la Familia., Editorial Minos., México, 1990., 45 p
22. PLANCHARD, Emile., La Pedagogía Contemporánea., 7a edición., Editorial Rialp., Madrid, España., 1978., 570 p.
23. RIESGO M., Luis., et al., La Familia Ahora: Comentarios al Ideario de la Familia., Editorial Rialp., Madrid, España., 1980., 413 p.